

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XII - Nº 258 - 22/08/13 - $ 5 - Precio solidario $10

EGIPTO: DECLARACIÓN DE LA CORRIENTE SOB INTERNACIONAL

¡Basta de masacres! ¡Fuera los militares!

REUNIÓN DE CRISTINA CON EMPRESARIOS, BANQUEROS Y SINDICALISTAS

SE JUNTAN A DISCUTIR EL AJUSTE

Después de las PASO, la izquierda tiene el desafío de transformar los votos en organización y lucha

HOMENAJE A LEÓN TROTSKY
EN EL 73er ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

Trotsky, Clausewitz, la guerra y la política



Partido

CAMPAÑA DE VENTA DE SOCIALISMO O BARBARIE

El periódico como herramienta para un salto constructivo

El izquierda argentina en general, y nuestro partido en particular, venimos de una elección histórica.
Existen cientos de anécdotas entre la militancia en los lugares de trabajo, estudio, en los barrios, entre los familiares, incluso en los medios de transporte, acerca de compañeros y compañeras que nos han votado. Muchos y muchas de ellas han destacado la claridad de nuestros planteos y propuestas: **que dijimos las cosas como son y que levantamos reivindicaciones sentidas.**
Al mismo tiempo, la escala de la actividad agitativa que desarrollamos a lo largo de un esforzado mes y medio de campaña y de la enorme votación obtenida, exceden con mucho la actual envergadura partidaria, sin ninguna duda. Esto le pasa tanto a nuestro partido como a la izquierda roja en general (el FIT), dado que un millón de votos superan largamente la "órganica" concentrada de esta misma izquierda.
Con este diagnóstico en claro, en nuestro partido discutimos que se trata ahora de **dar un giro abrupto hacia poner en el centro las tareas organizativas y constructivas**. Esto tiene que ver con dar pasos para "cerrar las brechas" en todo lo posible entre los votos obtenidos y la orgánica partidaria.
Es para esta tarea que el periódico semanal que hemos conquistado se coloca como una herramienta privilegiada. La primera tarea es llegar a los más amplios sectores posibles de la vanguardia: en las facultades, en los trabajos, en las nuevas localidades a las que hemos llegado con la campaña, a los cientos y cientos de compañeros que fiscalizaron, entregándoles en mano el periódico y pidiéndole que lo compren, si es posible, **a precio solidario.**
Para esta tarea se trata, además, no solamente de la entrega en mano (el eslabón más inmediato e importante de la actividad de cada militante), sino de establecer **dias fijos de "piqueteo" o ventas del periódico por parte de cada equipo u organismo del partido en las puertas de fábrica, en las facultades, en los barrios.**
Pero, además, se trata de que el periódico funcione según su definición tradicional, como**organizador colectivo**. Es que en la campaña hemos conquistado nuevos compañeros y simpatizantes, incluso en zonas dónde el partido no está organizado. La tarea es entonces que estos nuevos compañeros (o viejos que se reaproximan al nuevo MAS), reciban el periódico y comiencen a organizarse en torno a él, a establecer alguna periodicidad para discutirlo colectivamente y, a partir de allí, comenzar a llevar adelante las actividades que consideren. Esta orientación la debemos encarar sin ningún esquema, **con la mayor flexibilidad** (tal cual exigía Lenin cuando se trataba de un nuevo proceso o una nueva circunstancia que arrimaba al partido mucho más compañeros que lo habitual).



Por otra parte, desde ya hay que lograr que el cobro del periódico se **agilice**: un periódico semanal requiere de un idea y vuelta (ida el periódico, vuelta del cobro) "aceitado" de manera tal de poder afirmarlo y sostenerlo; también requiere que la militancia y todos los que estén dispuestos, repetimos, **lo paguen a precio solidario,** de manera tal de poder ayudar a afrontar los gastos multiplicados que el mismo significa, lo mismo que el aumento de la tirada que ya se está notando como producto del salto constructivo que se está verificando en nuestra organización.
Nuestro partido está transitando un salto constructivo, salto en el cual el periódico semanal es una herramienta fundamental para lograr que decenas y cientos de compañeros y compañeras nuevas se incorporen al nuevo MAS. Llamamos entonces a toda la militancia a que lo tome en sus manos e instale Socialismo o Barbarie entre los más amplios sectores de la vanguardia obrera, estudiantil y popular.

Martín Primo

RÍO GALLEGOS

A 6 años del atropello criminal de Varizat

Durante el año 2007 la Patagonia se sacudió con gigantescas luchas sociales, que empezaron siendo conflictos docentes pero más tarde, ante la represión y la soberbia de los gobiernos, se agrandaron, incluyendo a casi todos los trabajadores estatales de la provincia, con epicentro en Río Gallegos, donde se sucedían diariamente marchas masivas de miles de personas. Tras el asesinato de nuestro compañero Carlos Fuentealba en Neuquén el 4 de abril y la represión a los municipales el 9 de mayo, se produjo la caída del entonces gobernador Sancho, siendo reemplazado por Daniel Peralta, quien entonces era un fiel soldado K.

En ese contexto, el 17 de agosto, mientras Cristina lanzaba su campaña electoral a pocas cuadras, el ministro de Gobierno Daniel Varizat atacó con su camioneta 4x4 la marcha de trabajadores estatales que circulaba por calle San Martín arrollando a una veintena de personas a su paso, muchas de ellas heridas de gravedad y aún con secuelas, las cuales siguen reclamando por justicia.



El atentado homicida de Varizat y sus acompañantes fue una muestra más de la intolerancia, impunidad y odio del FPV hacia los trabajadores santacruceños. Sólo somos valorados por los patrones cuando nos rendimos ante el orden, nos doblegamos ante los intereses del gran capital y sus gerentes. Pero cuando tomamos conciencia de nuestros propios intereses, cuando nos organizamos para luchar por ellos, la respuesta siempre es la misma: la sordera, la violencia, la represión y el autoritarismo, a través del aparato represivo del estado, la Policía y la Gendarmería, de su "justicia" patronal, las patotas, o de algunos personajes como Varizat.
Algunos ejemplos de este accionar del FPV en Santa Cruz lo constituyen los aprietes y patoteadas a los mineros y jubilados a fines de los 90, la golpiza a los caceroleros en el 2002, los procesamientos a los desocupados en zona norte, la brutal represión a los compañeros municipales el 9 de mayo de 2007. En cada uno de estos casos las patotas del FPV, la "justicia" patronal y las fuerzas represivas han cumplido con su función histórica frente a los trabajadores.
Por todo esto el atropello de Varizat estaba condenado a quedar totalmente impune. No es función de la justicia del poder condenar a los poderosos. La justicia, hoy como ayer, sistemáticamente sirve como el medio más sutil y siniestro con el cual se condena a los luchadores, a los que nos resistimos a la resignación, a todos aquellos que no queremos someternos al orden que propone la injusticia.
Un párrafo aparte merece la función que en el 2007, y en particular frente a este hecho, cumplió la Iglesia. La marcha por la vida encabezada por el obispo y la convocatoria a una multisectorial por la **paz social**, no hicieron más que dejar libre de culpa y cargo a Peralta y su gobierno. No hubo responsabilidad del ministro de Gobierno Pablo González que debía garantizar la seguridad de la movilización. No se pidió la renuncia al subsecretario de Derechos Humanos por su inacción. Tampoco pareciera tener ninguna responsabilidad el ministro de Asuntos Sociales, que ocultaba información en los partes médicos que se entregaban a la prensa.

Como en el caso de nuestro compañero Fuentealba en Neuquén, las conducciones burocrático-sindicalistas de ADOSAC y ATEN dividieron la lucha salarial de la lucha por la justicia, subordinando todo al aumento salarial al básico y dejando la lucha por justica por su camino legal, lo cual facilitó la posterior impunidad, al desmovilizar y aceptar sentarse a negociar con Peralta un aumento que significaba negociar sobre la sangre derramada.
A 6 años del brutal ataque de Varizat, a pesar que la justicia K lo dejó libre de culpa y cargo tras una farsa que hizo las veces de juicio, decimos: **¡BASTA DE IMPUNIDAD, CÁRCEL A VARIZAT Y SOBISCH, NUNCA MAS REPRESIÓN!**

¡JUSTICIA PARA LAS VÍCTIMAS DE VARIZAT!
¡JUSTICIA PARA CARLOS FUENTEALBA!

Nuevo MAS-Santa Cruz

Editorial

“El panorama pos electoral coloca a los K frente a un dilema para sus dos últimos años de mandato, sobre todo cuando la baja de los precios internacionales a futuro de la soja y el maíz vuelve a encender luces amarillas. Las opciones son seguir con más de lo mismo y ‘aguantar’ administrando las reservas del BCRA, o asumir costos políticos que vino esquivando en los últimos años para prevenir males mayores. La política económica va por mal camino, pero el precipicio todavía está lejos. La duda es si Cristina acelerará o desacelerará la marcha o decide otro viraje, aunque en todos los casos haya que ponerse el casco” (Néstor Scibona, La Nación, 18-08-13).

Ha pasado una semana de la paliza electoral recibida por el kirchnerismo, y éste aún no atina a dar una interpretación coherente de lo ocurrido. Si fue tan tremenda dicha paliza, esto se debió a que perdió votos tanto por derecha como por la izquierda. La imagen que quizás mejor pueda graficar la circunstancia es la de un boxeador que recibe golpes por todo el cuerpo y termina en la lona, donde, incluso, en una acción no reglamentaria, su oponente le patea las piernas, el estómago, la espalda y la cabeza. De ahí que el Gobierno luzca tan *grogui*, no sabiendo cómo recuperarse. Se ha visto desbordado electoralmente y de una manera tan profunda, que parece evidente que la capacidad de arbitraje que supo gozar, ha entrado, definitivamente, en un cono de sombras; de ahí que ya se hable no sólo del agotamiento de su ciclo político, sino de los problemas que puedan plantearse para la gobernabilidad luego de octubre.

LUEGO DE LA DURA DERROTA ELECTORAL

Cristina se junta con empresarios y sindicalistas a discutir el ajuste



El Gobierno está tratando de comenzar a dar algunas respuestas. De ahí la campaña que ha largado acerca de que la oposición estaría montando un “operativo golpista”, precisamente como para alertar acerca de los problemas de gobernabilidad. Además, ha comenzado a barajar una serie de medidas para paliar el tremendo voto castigo que recibió.

Márgenes muy estrechos

Sin embargo, el Gobierno está tratando de comenzar a dar algunas respuestas, parar la cuenta y ponerse de pie. De ahí la campaña que ha largado acerca de que la oposición estaría montando un “operativo golpista”, precisamente como para alertar acerca de los problemas de gobernabilidad que acabamos de mencionar (y que plantean una transición plagada de conflictos e incertidumbres hacia el 2015).

Además, ha comenzado a barajar una serie de medidas para paliar el tremendo voto castigo que recibió. Y al cierre de esta edición se está reuniendo en Santa Cruz con la IUA, los banqueros y las CGTs y las CTAs oficialistas para reflotar la idea de un “acuerdo social”.

Entre las principales medidas que baraja en lo inmediato, hay una evidente: hacer algo con el impuesto al salario: ha dejado trascender que aumentaría el mínimo no imponible del mismo. Es que todos los analistas han planteado que este reclamo ha estado por detrás de una parte importantísima del voto castigo que recibió, al menos entre los trabajadores.

Claro: no se ha escuchado que plantee **eliminar** dicho impuesto a la cuarta categoría, que es lo que correspondería; de ahí que sean tan importantes iniciativas como la del SUTNA San Fernando de volver a movilizarse en dos semanas por dicho reclamo que, en todo caso, de ninguna manera debe ser rebajado sólo a pedirle a los empresarios que lo paguen. En todo caso, la suba del mínimo no imponible que ahora alentaría el Gobierno, sería elemental no ya para recuperarse electoralmente el 27 de octubre, sino para no perder más votos.

En segundo lugar, el Gobierno parece querer colocar sobre la mesa un debate de mayor alcance: “debatamos el modelo”, les dijo Cristina a los “jefes de la pelota” (los capitalistas) en Tecnópolis. Porque es impostergable la discusión acerca de qué hacer frente a las inercias de política y estructurales que viene acumulando la economía K. Si el Gobierno puede aparecer tomando algunas medidas a “izquierda” antes de octubre (¡aunque mechadas con el pago puntual de los intereses de la deuda externa con las cada vez más escasas reservas del BCRA!, entre otras), el gran debate es qué se viene el día después: continuar más o menos por el mismo sendero que se viene o llevar a cabo el ajuste económico en regla que están sugiriendo por lo bajo los miembros de la oposición patronal (aunque mientras tanto Massa, De Narváez y otros agiten demagógicamente reclamos como contra el impuesto al salario).

Incluso es un hecho que el mismísimo kirchnerismo no tiene mucho margen para girar, después de octubre, hacia cierta “ortodoxia” económica. Es muy difícil que pueda ir más allá de los paliativos y la intervención económica relativa del Estado que hizo a lo largo de la supuesta “década ganada”, en condiciones donde, además, las arcas del Estado se están vaciando. Ya es un hecho, por ejemplo, que los precios han sido prácticamente liberados (y esto, con la venia de Moreno): ¡solamente se están controlando 500 productos contra una canasta de unos 100.000 que están aumentando sin límites los últimos meses!

La realidad es que el “intervencionismo” K fue cualitativamente más tímido que otras experiencias regionales como las de Chávez y Morales en Venezuela y Bolivia los que, hasta cierto punto, tocaron parte de las millonarias rentas del petróleo y el gas que reciben sus países y se llevaban sin condiciones las empresas imperialistas. El kirchnerismo no pudo hacer nada semejante. No fue más allá de cobrarles retenciones a los productores agrarios. Cuando quiso ir por una tajada más grande, tuvo que retroceder en chancletas luego del “voto no positivo” de Cobos en el Congreso. Y con el debilitamiento que vive hoy, nadie puede esperar una “radicalización”.

Si quiere abrir este debate es para dejar en evidencia a sus oponentes patronales: todos se han dedicado a criticar las falencias de su gestión **pero se han cuidado muy bien de hacer propuestas**. “Que expliquen de dónde saldrán los fondos”, les dice. Porque la realidad es que incluso en sus versiones más “moderadas” las recetas de la generalidad de los opositores presidenciables van por el lado de un ajuste económico más o menos en regla; ajuste que exigirán aplique Cristina en los dos años que le resta de su mandato.

A este respecto, es significativo el equipo económico que armó Massa: no se trata de las tradicionales figuras de los años 90, sino de economistas que estuvieron ligados a los primeros años K: Lavagna, Peirano y otros. Sin embargo, su gestión se vio beneficiada por la macro devaluación del peso que acababa de ocurrir. Hoy día para recuperar la competitividad y las cuentas estatales en términos capitalistas, no hay otra alternativa que el ajuste por uno de dos lados (o por estos dos lados simultáneamente): aumentar el ritmo devaluatorio que socava la capacidad de ingreso de los salarios reales, o ir por el lado de los costos, reduciendo gastos del Estado, planes sociales y demás. Dos caminos que llevan al mismo lugar: **que los trabajadores paguen la crisis en ciernes.**

Las incertidumbres de la transición que viene tienen en la economía una de sus fuentes: ¿cómo hará un gobierno debilitado, y cuyo signo político no es el más adecuado para la tarea, para aplicar las medidas “correctivas” que son necesarias para resolver las “distorsiones” económicas acumuladas?

Recomposición obrera y conflictividad en el próximo período

Un dato saliente de la elección y que tiene enorme importancia para el escenario que viene y para la izquierda, tiene que ver con la decepcionante elección que hizo la burocracia sindical. Se ha tratado, realmente, de **un verdadero chasco político-electoral**. Es que por las opciones elegidas quedó completamente a contramano de la base social de los sindicatos. Moyano eligió por De Narváez… mientras que parte importante de los trabajadores votaron a Massa (aunque es verdad que un sector de los “gordos”, con el olfato que los caracteriza, se encolumnó detrás de este último). Por su parte, Caló y Yasky hicieron lo propio detrás del oficialismo, el que recibió un castigo de magnitud histórica. Ya el michelismo hizo el papelón no solamente de perder con el FIT en Capital Federal y Provincia de Buenos Aires, sino que incluso obtuvieron una votación similar a la de nuestro partido, que se presentó solo (y no en alianzas), y en condiciones de absoluta carencia de todo aparato.

Decíamos en nuestra editorial anterior que este desacople o falta de “sintonía fina” de las direcciones tradicionales con la base, es otra expresión del proceso histórico que se está viviendo al interior del movimiento obrero donde no solamente la izquierda va ganando nuevas representaciones, sino que incluso una parte del sector más activo de la nueva generación obrera comienza a votar a la izquierda revolucionaria: el FIT y el Nuevo MAS. Se trata de uno de los datos más estratégicos que ha dejado la elección y que seguramente tendrá importancia en la transición que se abre para los próximos dos años, en un escenario marcado por la fragmentación de la burocracia en varias centrales y donde el debate sobre el “modelo sindical” (que parece volver) va a ser otro factor de presión que puede abrir espacios para nuevos avances de la izquierda por entre las filas de la clase obrera, sobre todo si el deterioro económico se profundiza y aviva la conflictividad.

Nuestro partido redoblará en lo inmediato **la pelea para que Firestone cumpla con la justicia laboral y acate la resolución que acaba de salir que le exige que en un plazo de cinco días hábiles convoque a Maximiliano Cisneros a su puesto de trabajo**, lo que en caso de lograrse será un enorme triunfo para la vanguardia obrera del Neumático y más en general, tanto contra la patronal como contra la burocracia kirchnerista de la Violeta, que ha sentido también el cachetazo electoral recibido por el oficialismo.

DEBATES EN LA IZQUIERDA

DESPUÉS DEL MILLÓN DE VOTOS

Transformar a la izquierda en una fuerza histórica

"En la experiencia histórica que conocemos más de cerca, la del Viejo MAS –que había 'resuelto' las relaciones de fuerzas en el seno de la izquierda-, éste logró en pocos años su espacio de actuación más allá de la vanguardia. Pero la tremenda contradicción estuvo cuando empezó a rozar al peronismo: entró en una espiral de crisis que lo llevó a la disolución. Esto porque tuvo un proyecto **errado** para dar el salto hacia la influencia entre amplios sectores de masas: **un proyecto básicamente barrial-geográfico-electoral en vez de uno orgánico-laboral-estructural**. Este desvío oportunista en materia de organización –junto a un conjunto de otras razones- lo liquidó". (Lenin en el siglo XXI, Roberto Sáenz)

Las repercusiones por la elección histórica de la izquierda han sido materia de comentarios a lo largo de la semana[1]. Diversos analistas han señalado la importancia de que la misma pudiera alcanzar representación parlamentaria en octubre, lo mismo que han seguido lloviendo las felicitaciones al FIT y a nuestro partido por las elecciones realizadas.

De los votos a la construcción orgánica

Sin embargo, este dato objetivo de la elección es una cosa, y las expresiones **autoproclamatorias** de algunos de los componentes del FIT, otra muy distinta. Para el PO "el FIT ha quedado en el lugar de la contienda por el poder". Por su parte, el PTS parece convencido que los votos recibidos expresan mecánicamente la inserción orgánica que ya tiene la izquierda revolucionaria en nuestro país; se trata de dos definiciones **equivocadas** que desarman frente a las tareas estratégicas que están planteadas a partir de la votación.

Es una obviedad, pero hay que decirlo: **para disputar el poder no alcanza con sacar votos en una elección**; y se le haría un flaco favor al enorme triunfo obtenido si se perdiera de vista que en esta oportunidad, en vez de que los votos estén por detrás de la influencia orgánica que se posee (desarrollo desigual que es el patrón de las votaciones de la izquierda en la mayoría de los casos), los mismos se encuentran muy por **delante**.

Veamos algo más de cerca algunos índices críticos. Por ejemplo, en materia de inserción sindical. Los progresos de la izquierda revolucionaria son allí de enorme importancia para su patrón histórico. Se dirige la línea ex Sarmiento, la Línea B del subterráneo de Buenos Aires, se dirigen o influencian algunas fábricas de importancia como Kraft, algunas del Neumático, se tiene peso en alguna que otra automotriz, en varias autopartistas, se poseen las comisiones internas de varias reparticiones estatales, hospitales, se tiene determinado peso en el gremio docente nacionalmente hablando, etcétera.

Sin embargo, la izquierda no dirige aún ningún sindicato nacional de los centenares que hay[2]; además, como expresión de que los votos obtenidos no se traducen automáticamente hacia abajo, está el ejemplo de la votación del cuerpo de delegados del Roca que acaba de acontecer. La misma ocurrió el miércoles pasado, tres días después de las PASO, y una lista integrada por los integrantes del FIT (esta vez se unieron, a diferencia del papelón del año pasado) obtuvo el 20% de los votos, una cifra no despreciable, pero que no puede tapar que la Verde de Pedraza se alzó con el otro 80%. Se trata, en todo caso, de una medida de las cosas.

Si nos dirigimos al movimiento estudiantil, es evidente que un lugar de peso es el de la FUBA, en el que desde hace una década el PO tiene un lugar de privilegio; sin ningún lugar a dudas, un logro de importancia. Sin embargo, es imposible negar que la misma vive un profundo proceso de vaciamiento y que, en todo caso, con ser de cualquier manera un bastión de importancia donde en estas elecciones la izquierda podría recuperar peso (¡tener en cuenta que entre el FIT y el Nuevo MAS obtuvimos 100.000 votos en la Capital Federal, muchísimo de ellos de estudiantes de la UBA!), queda por conquistar al resto del movimiento estudiantil del país en manos de centro izquierdistas tipo Marea (el FPDS es una expresión algo más a izquierda de ella[3]) y otros, del Partido Socialista, del radicalismo y el kirchnerismo, proceso que podría comenzar a darse este año dado el impacto de la elección nacional de la izquierda, pero que aún se debe verificar.

Incluso en materia de representación electoral (terreno en el cual seguramente se conquistarán en octubre algunas posiciones nacionales, provinciales y locales[4]), la misma no dejará de ser muy inicial frente a los cientos y miles de parlamentarios, concejales y legisladores de las distintas variantes patronales.

Podemos tomar también patrones internacionales. La gran votación de la izquierda argentina no es la primera ni la única en el orden internacional. El Nuevo Partido Anticapitalista en Francia (conjuntamente con Lutte Ouvriere, otra organización trotskista de dicho país), también han sacado votaciones de magnitud en la primera mitad de la década pasada con un perfil más o menos independiente, llegando en alguna elección a algo en torno al 10% nacionalmente. Sin embargo, la completa adaptación electoralista y sindicalista de la actividad cotidiana en el caso del primero, llevó a que en el primer "cambio de viento" electoral la base de dicha organización se haya desmoralizado y abandonado en masa dicho partido.

La conclusión de esto es que, en definitiva, los votos pueden ir y venir (¡claro que mejor que vengan y no que vayan!); **la clave en todos los casos es lograr a partir de los éxitos electorales revertirlos en una fuerza orgánica en el seno de la clase obrera y los explotados y oprimidos cada vez más profunda y permanente**, y esto pasa por no perder de vista en ningún caso que la actividad principal de los revolucionarios siempre es la que está volcada a la lucha de clases cotidiana.

La gran tarea estratégica es, entonces, transformar el inmenso apoyo electoral obtenido en fuerza orgánica en el seno de la clase obrera; esto como condición para transformarse, realmente, en una fuerza histórica en nuestro país, proceso en el cual "obtendrá su verdadera fisonomía revolucionaria", lo que no se podrá lograr solamente sobre una base electoral como pretende Altamira, aunque lo obtenido en este terreno sea un paso en ese camino.

> La gran tarea estratégica es transformar el apoyo electoral en fuerza orgánica en el seno de la clase obrera, lo que no se podrá lograr solamente sobre una base electoral

A la izquierda del FIT

Más allá de la autoproclamación y el ninguneo, un interrogante de importancia es responder porqué el Nuevo MAS logró abrirse un espacio a la izquierda del FIT. Recordamos aquí como, con un espíritu crítico, Nahuel Moreno se interrogaba con preocupación a qué respondían los votos del PO en Córdoba en las elecciones de 1985. No es que nuestro partido haya desarrollado una campaña "izquierdista" en el sentido que fuera de las circunstancias de tiempo y lugar, algo que no nos caracteriza. Creemos que la explicación pasa por otro lado.

Tanto el FIT, pero también nuestro partido, hemos sido "bañados" por el sector que de manera objetiva se expresó electoralmente a la izquierda de los K; nuestra hazaña política ha sido, en todo caso, haber podido agarrar una porción de ese giro a izquierda (cuatro a uno entre el FIT y el Nuevo MAS) dada la desproporción de medios materiales y de todo tipo con el frente.

Por otra parte, el FIT es, efectivamente, una alianza electoral de independencia de clase colocada a la izquierda del Gobierno y que viene instalada desde el 2011; de ahí que se haya levantado con la mayor cosecha de votos. Su carácter objetivamente independiente es lo que tiene de progresivo y por eso repetidas veces hemos planteado que lo queríamos integrar, sólo para obtener una rotunda negativa de sus integrantes.

Pero la realidad es que el FIT es también un frente que viene desarrollando -desde hace dos años- una política electoral con **fuertes rasgos oportunistas y poroteros**. Un rasgo característico de esto es la negativa -¡en tres campañas electorales sucesivas!- a identificar con nombre y apellido al Gobierno nacional y a cualquier otro responsable de los males de los trabajadores; esto por nombrar sólo uno de los tantos problemas políticos del FIT. El Nuevo MAS, con una campaña consecuente por la izquierda, levantando reivindicaciones sentidas e identificando de manera clara –pero no sectariamente- las responsabilidades del caso, se alza con 115.000 votos **que expresan que existe un cierto espacio político a la izquierda del FIT,** y que habla no sólo de nuestras virtudes políticas sino de las limitaciones del propio FIT, que no se pueden tapar con el operativo autoproclamatorio de "ningunearnos".

De entre los tantos defectos del FIT, hay otro muy repudiado entre el activismo: **los marcados rasgos de sectas aparatistas de sus dos principales integrantes**. No solamente han ninguneado al Nuevo MAS desde el 2011, sino que ahora pretenden repetir dicho operativo. Este elemento ha llevado a que, también, sea una evidencia que parte de la vanguardia que dos años atrás los apoyó homogéneamente, **ahora se haya dividido entre el frente y nuestro partido.**

Parte de esto es cómo se han comportado hacia nuestra votación desde la noche misma del domingo 11. El PO titula "Un millón de votos" en la tapa de su última edición. Pero se cuida se decir la verdad: ¡que a ese millón se llega sólo con los votos del Nuevo MAS! El PTS destaca los 900.000 votos obtenidos, pero se cuida de informar de manera **honesta** que hubieron 115 mil votos obtenido por el Nuevo MAS con un perfil a la izquierda del frente, siendo que su cantinela habitual es que nuestro partido "no existe"…

Un dato de cierto interés a este respecto en el movimiento trotskista, ha sido que el PSTU de Brasil haya salido a reconocer que "el Nuevo MAS hizo una muy buena elección". Seguramente los compañeros están a cuidado de lo que significa obtener votos para la izquierda revolucionaria, y ni qué decir en condiciones adversas respecto de sus competidores dentro de la misma izquierda. Ejemplos de esto es la última elección presidencial en el propio Brasil donde el PSTU quedó en desventajosa posición frente al PSOL (una formación de izquierda oportunista proveniente del trotskismo), con éste obteniendo 1 millón de votos y el PSTU solamente 80.000 (la elección era presidencial, la boleta estaba en todo el país).

En cualquier caso y paradójicamente, resulta ser que ahora el PO y el PTS han salido ultimatistamente a exigirle al Nuevo MAS (al que no se nombra en los balances), que declare "ya mismo" su opción de voto en octubre por el FIT.

Pero para octubre falta mucho todavía; creemos que lo que corresponde, primero, **es una reunión entre la dirección de nuestro partido y una representación del FIT para discutir en qué consistirá su campaña y otros aspectos acerca del futuro de la izquierda revolucionaria argentina.**

José Luis Rojo

1- Esto ha ocurrido, incluso, internacionalmente: la conocida página electrónica *Rebelión*, publicó, por ejemplo, nuestro balance electoral. El diario *La Jornada* de México también publicó artículos al respecto y, evidentemente, los resultados de la izquierda argentina fueron materia de debates entre la amplia vanguardia en muchos países.

2- Ahora el PO acaba de lograr la inscripción del SITRAIC como sindicato que busca competir con la UOCRA a nivel nacional; lo está haciendo de la mano de un ex burócrata sindical pero no deja de ser un dato de cierta importancia, **aunque habrá que ver cómo le va en la batalla de la afiliación de compañeros por la base.**

3- Muchos compañeros y compañeras del FPDS votaron al Nuevo MAS y al FIT, sobre todo en la Provincia de Buenos Aires, **como expresando un corrimiento en las simpatías del filo chavismo hoy en crisis creciente, hacia la izquierda clasista.**

4- "Una novedad y un dato muy interesante es que la izquierda ha tenido una muy buena elección. Los resultados muestran que entraría un diputado en la Provincia de Buenos Aires (…) Para meter un diputado en la Provincia se necesitan 300.000 votos por lo menos y eso es mucho. Es un dato importante que la izquierda logre representación legislativa. Si uno sumara todas las fuerzas de izquierda a nivel nacional, estaría llegando al 5% y eso es un guarismo importante" (*La Nación*, entrevista a Andy Tow, domingo 19 de agosto del 2013).

Debates en la Izquierda

EL PTS Y LAS ELECCIONES

La autoproclamación por todo balance

El histórico resultado de las elecciones del pasado domingo 11 de agosto deja abierto un enorme interrogante. Es más que evidente que una importante porción minoritaria pero de masas de trabajadores expresó su descontento con el Gobierno votando a la izquierda revolucionaria, principalmente al FIT pero también a nuestro partido. El debate más importante del momento es plantearse qué tareas nos abre esta nueva situación (más allá de que el FIT todavía está en carrera hacia octubre).

En su afán de negar los límites del FIT y así auto justificarse más y mejor, el PTS ha llegado al punto de ponerse una gran venda en los ojos que le impide ver esas tareas. Es una hermosa venda autoproclamatoria de un mundo feliz donde la izquierda revolucionaria (cuya única referencia es, claro está, el propio PTS y el FIT en un segundo plano) aparece casi como si tuviera el camino abierto a las masas, pero en fin de cuentas no deja de ser una venda.

Para exponer el debate de forma sencilla, podemos resumir los desafíos que la realidad nos plantea y que el PTS prefiere no ver, en dos: la enorme brecha entre la influencia "social" y la electoral de izquierda, por un lado, y los límites del FIT para acortar esa brecha, por el otro. Otro gran problema, que tiene más que ver con los alcances y límites de la actual coyuntura; es que de conjunto la escena política sigue "copada" por fuerzas patronales más o menos de derecha. Esto último tiene más que ver con un giro de la actual situación, mayor inestabilidad y lucha de clases, y no con el voluntarismo de las organizaciones revolucionarias. Pero apoyarse en las actuales conquistas para avanzar y estar mejor preparados para ese "giro" aparece como una tarea fundamental.

Cerrando los ojos ante los propios límites

En la editorial de su último periódico (LVO 534) los compañeros plantean que su votación "expresó el descontento por izquierda con el gobierno kirchnerista". Pero también dicen que "El FIT se transformó en alternativa **por nuestra presencia** permanente en las luchas políticas y sociales de este período", lo que es de una desmesura rayana en el ridículo.

El problema radica en la enorme contradicción que estas elecciones dejan a la vista: la presencia e influencia de la izquierda en sectores de la amplia vanguardia no puede explicar el millón de votos del pasado 11 de agosto y, menos que menos, **la sola presencia del PTS**. Sencillamente, la votación de izquierda fue de masas y la influencia en los lugares de trabajo, "por abajo", es demasiado de vanguardia todavía para que una sea la definitoria para el resultado electoral.

Por la negativa, esta contradicción se confirma con otra realidad de las PASO, como es que las burocracias sindicales hicieron una horrible performance electoral, pero siguen manteniendo un control casi monopólico sobre las organizaciones obreras de masas, y lejos estamos aún (todas las organizaciones sin excepción) de dirigir sectores aunque sean minoritarios de las masas obreras: es decir, **sindicatos nacionales**. El resultado de las elecciones en el Ferrocarril Roca debería servir como antídoto ante los balances demasiado triunfalistas.

Lo que es innegable es que la gran elección que todos festejamos podría ser un síntoma de que se abren condiciones para que eso empiece a cambiar, aunque todavía es un adelanto de esa posibilidad estratégica. Aquí es donde entramos en un problema: ¿Está el FIT encarando ese problema nada sencillo?

El FIT y sus límites

También en la editorial de LVO 534 los compañeros tratan de diferenciar entre los momentos de "fin de ciclo" anteriores en nuestro país y el actual, y quién dentro de "la izquierda" lo capitaliza. Diferenciando al FIT del Viejo MAS en el 89 e Izquierda Unida en el 2001, plantean que serían distintos porque "el FIT, a diferencia de Izquierda Unida, se basa en una plataforma de 26 puntos que señala claramente la lucha por la independencia política de la clase obrera tanto del gobierno como de toda variante patronal y por un gobierno de los trabajadores."

Aquí hay varios aspectos a señalar. Es verdad que la IU del 2001 era de una "delgadez" no sólo política, sino organizativa en materia de independencia de clase. Y aunque el caso del Viejo MAS era más complejo porque como partido era de una fortaleza orgánica muchísimo mayor que la suma de los componentes del FIT, también es verdad que la IU de esa época era confusa respecto de la independencia de clase, cuestión que se expresó en el desvío oportunista de dicho partido que lo llevó a la liquidación.

Sin embargo, la base independiente del FIT no resuelve todos los problemas, algo que debería ser evidente para el propio PTS. A lo largo del 2012 hemos visto como dicho programa independiente se transformó una y mil veces en papel mojado: **¡ante los reiterados cacerolazos, cuando el conflicto con los gendarmes, cuando las elecciones nacionales ferroviarias y demás!** La oda a esos puntos parece estar presente para ocultar la falta de acuerdos políticos entre las organizaciones que componen el Frente de Izquierda que demasiadas veces han mezclado sus banderas con determinadas acciones de sectores patronales (¡y no nos olvidemos de IS cuando el conflicto con el campo!).

Aquí es donde radica una enorme contradicción. Mientras sus votos como frente crecen, su intervención política cotidiana está cada vez más dividida, y citar este programa parece orientado a ocultar este hecho cotidiano. En los acontecimientos más importantes del último período lejos han estado de ponerse de acuerdo en una coma. Los votos no pertenecen a ninguna organización por separado (el resultado es más que la suma de las partes). Entonces, ¿cómo resolver el problema de la distancia en la influencia electoral y la política cotidiana más orgánica? No pretendemos que los compañeros tengan una fórmula prefabricada para resolver esta contradicción, **pero simplemente ocultar el asunto agrava el problema y deja al desnudo un crudo oportunismo.** Finalmente, queremos criticar otro artículo del periódico citado, donde queda claro que el PTS está lejos de querer plantearse el problema del que estamos hablando. Con el ambicioso título "Tareas preparatorias para un partido de trabajadores revolucionario"

seguramente se repetirán o ampliarán en octubre dejan planteados muchos desafíos. Amplían las de la escala de las tareas preparatorias para sentar las bases para la construcción de un partido de trabajadores revolucionario. En este sentido, además de la campaña electoral para las primarias y la que realizaremos para consagrar diputados en octubre, el PTS lleva adelante una actividad militante que combina peleas en las fábricas y sindicatos, en la juventud obrera y estudiantil; y también en el terreno ideológico y del internacionalismo revolucionario."

Después hacen (como tantas otras veces) una nueva descripción de su actividad, nombran lugares de intervención, etc. ¿Es que acaso la elección del FIT sirve simplemente para reafirmar la construcción del PTS? ¿Ellos solos, sin contradicción alguna, son la expresión militante del FIT? ¿Ellos son, sencillamente, sin plantearse límites ni objetivos, quienes construirán un gran partido revolucionario con influencia de masas en nuestro país? La sola necesidad que tienen de presentarse en un frente electoral parece afirmar lo contrario.

Fernando Dantés

> Mientras los votos del FIT como frente crecen, la intervención política cotidiana de los partidos que lo componen está cada vez más dividida. En los acontecimientos más importantes del último período lejos han estado de ponerse de acuerdo en una coma. No pretendemos que los compañeros tengan una fórmula prefabricada para resolver esta contradicción, pero simplemente ocultar el asunto agrava el problema y deja al desnudo un crudo oportunismo.

MOVIMIENTO OBRERO

Se realizó el tercer plenario obrero en el SUTNA San Fernando

El pasado sábado 17 de agosto se realizó el tercer plenario obrero en el local del SUTNA San Fernando. La apertura del mismo estuvo a cargo de la "mesa" integrada por los directivos del gremio anfitrión, que propusieron como continuidad de la campaña la realización de una nueva marcha al Ministerio de Trabajo. También agregaron un punto contra la precarización laboral, que había sido propuesto y debatido en los plenarios anteriores y que si bien había tenido consenso de los presentes, la "mesa" lo postergó hasta este nuevo plenario con el argumento de que "no tenía mandato de base". Al final del informe un directivo del SUTNA dio la nota al saludar "la excelente elección del FIT en las elecciones del domingo pasado", lo que fue acompañado con aplausos por los simpatizantes presentes del FIT, en lo que pareció más que un saludo espontáneo, una puesta en escena calculada de antemano, en un claro intento por parte del PO de "marcar la cancha" a los presentes.

La presencia fue notoriamente menor que en el anterior plenario, por ahora no se vislumbra que el encuentro se convierta en "la reunión" que junte a toda la vanguardia antiburocrática, menos que menos cuando ni siquiera logra juntar a los integrantes del FIT en una acción común; mientras que el PO le pone "ficha" a la reunión, los ferroviarios de IS brillaron por su ausencia y el PTS participó "a reglamento" con una delegación solo de zona norte, después del intento de paralelear la convocatoria del SUTNA realizando un encuentro donde solo junto su propio activo.

Desde el Nuevo MAS apoyamos la iniciativa surgida de la asamblea de FATE, aunque opinamos que había que agregar otros puntos al programa como el tema democrático de las persecuciones y despidos contra los activistas y delegados, especialmente los casos producidos en las fábricas del neumático.

Con ese panorama comenzó el "debate" donde quedó claro de un principio que la cosa ya "estaba cocinada".

Las intervenciones del PO parecieron más orientadas al "autobombo" electoral que en reflejar lo que habían hecho con la campaña, llegando a decir exageraciones como que "las resoluciones y la acción de este plenario pusieron en la agenda nacional el tema del impuesto al salario". Afirmación arriesgada cuando todo el mundo sabe que el puntapié inicial lo dieron los petroleros de Las Heras allá por el año 2006, pero que el que lo puso en la agenda nacional fue Moyano con el paro del 20N pasado.

En ese marco algunos compañeros señalaron que era necesario agregar al programa la persecución a los luchadores, teniendo en cuenta que el tema es de permanente vigencia dando los ejemplos de los últimos casos como los despidos en Kromberg, los pedidos de desafuero a los delegados de la EMFER y TATSA, la acusación judicial contra los compañeros docentes de Tierra del Fuego y muchos más. Otros plantearon que no podía faltar la pelea por el salario igual a la canasta familiar y que también se hacía necesario formalizar la ampliación de la mesa integrando a los distintos sectores que participan del plenario.

Desde el Nuevo MAS comenzamos saludando la votación del FIT y señalamos que nuestro partido fue parte del fenómeno electoral donde obtuvimos 115.000 votos estableciendo una relación de 5 a 1 con el FIT en los distritos donde nos presentamos, dando por tierra con la maniobra autoproclamatoria del PO que repite como loros "son la única izquierda". Después vinieron algunas intervenciones saludando "la votación del FIT y la del Nuevo MAS", poniendo las cosas en su lugar.

También insistimos en el carácter político de la lucha contra el impuesto al salario, y sostuvimos la necesidad de denunciar al gobierno como responsable, para esclarecer a la vanguardia obrera contra quién era la pelea, señalando que el planteo de que la patronal se haga cargo era solo un parche reformista.

Por otro lado planteamos que ya no había ninguna explicación para mantener la negativa de no poner en el programa el tema democrático, ya que el argumento de que "no tenemos mandato" quedó anulado al agregar "sin mandato" el tema de la precarización. Y también informamos que como parte de impulsar la campaña en distintos gremios se logró a propuesta de nuestros compañeros de la Agrupación Judiciales Clasistas que la seccional Quilmas de la Asociación Judicial Bonaerense apoye la campaña, moción llevada al Congreso Provincial de la AJB que también se expidió en el mismo sentido. Lo mismo ocurrió a nivel del Plenario de gremios estatales de Quilmes donde a iniciativa también de los Judiciales Clasista y los docentes de la Agrup. Carlos Fuentealba se logró la adhesión del SUTEBA, la AJB, ATE y la Cicop de la zona al petitorio.

Sabemos que mientras no se desarrolle un gran ascenso de luchas obreras que multipliquen el surgimiento de activistas y nuevas conducciones que se apoyen en los mandatos de asambleas, este tipo de encuentros se arman a partir de acuerdos y consensos entre las representaciones sindicales que a su vez se referencian (o no) en alguna corriente política, entender las reglas de juego no quiere decir aceptarlas y menos si es sobre la base de que algún sector impone arbitrariamente su orientación sobre el resto, porque la repetición de esta metodología hace que tarde o temprano los sectores que no se ven contenidos se terminen yendo al sacar la conclusión de que "acá no te dan pelota y hacen lo que quieren".

Siguiendo con el tono impuesto desde el comienzo, la intervención del candidato Pitrola (que hablaba como si ya fuera diputado) prefiguraba que la continuidad lógica del movimiento que se estaba organizando en el SUTNA era el apoyo al proyecto de ley que se presentará en el Congreso cuando los diputados del PO asuman sus bancas ganadas en Octubre. La borrachera de votos le jugó una mala pasada y en el fárrago del discurso llegó a afirmar (contestando a los que planteaban la necesidad de defender a los luchadores enjuiciados en Las Heras) que el mejor homenaje y defensa de los compañeros fue el 12% de los votos que consiguió el PO en Las Heras. En ese instante el plenario enmudeció pero al final primó el aplauso de una concurrencia adicta.

Después de 4 horas de "debate" vino el cierre donde la mesa pasó todo en limpio y dejó las cosas igual que la propuesta original, marcha el 13 de septiembre al Ministerio de Trabajo por la eliminación del impuesto al salario, la restitución de las asignaciones familiares y contra la precarización laboral, todo lo demás quedará incluido en la "declaración" que se discutirá en una reunión mas chica entre representantes de los sectores presentes, que también servirá para organizar y coordinar otros detalles como los volantes, los afiches y la propia marcha.

El desarrollo del plenario ha dejado algunos interrogantes para el futuro, en el sentido de si estamos ante el intento de transformar el encuentro en una colateral del PO-FIT, esperamos que no sea ese el resultado, igualmente desde el Nuevo MAS queremos ser claros apoyamos la próxima marcha, pero señalamos que la insistencia en no colocar la defensa de los luchadores como punto de la convocatoria es un boicot a la lucha que está en curso por la reincorporación efectiva del compañero Maxi Cisneros a Firestone, que de concretarse sería un paso fundamental para que en el gremio del neumático pueda ponerse nuevamente a la orden del día la pelea por la dirección echando a la burocracia traidora de Wasiejko y compañía.

CORRESPONSAL

AVANZA LA LUCHA POR LA REINSTALACIÓN DE MAXI CISNEROS

Intiman a Firestone a ponerle fecha a la vuelta de Maxi

Luego de que la Cámara declarara nulo el despido del compañero, el juzgado le dio a la patronal un plazo de cinco días (a partir de recibir la notificación) para que informe día y hora de la reincorporación de Maximiliano Cisneros a la fábrica, al mismo puesto de trabajo que tenía cuando lo despidieron.

Esto constituye otro avance en la dura pelea que dimos con afichadas, actos en la puerta de la fábrica, movilizaciones al juzgado y a la Cámara y llamando a la solidaridad de los trabajadores y el activismo clasista.

Para los muchos compañeros recientemente acercados al partido durante nuestra exitosa campaña electoral, hacemos un breve repaso. Maxi Cisneros es un militante del Nuevo MAS, trabajador de Firestone, que fue despedido mientras encabezaba la tarea de construir la Naranja, la primera lista de oposición que aparece en la fábrica en varias décadas, que logró el 40% de los votos en la última elección sindical y varios delegados en la interna.

La burocracia traidora que dirige el gremio del neumático (Sutna) está encabezada por Pedro Wasiejko, que además es secretario adjunto de la CTA kirchnerista. Este personaje nefasto batió un récord que haría poner colorados a los propios "gordos" de la CGT: pretende firmar **paritarias a dos años,** abonando la teoría neoliberal de que son los aumentos de salarios los que producen inflación, y entonces los trabajadores, en tren de apoyar al modelo nacional y popular, tenemos que congelar nuestros salarios para que la inflación baje.

Pero lo más siniestro es su negativa constante a discutir en las paritarias las condiciones de trabajo en esta industria, que produce continuamente enfermedades graves a los trabajadores y cuyas patronales empujan todo el tiempo para aumentar los ritmos de producción.

De la lucha de Maxi y la Lista Naranja para echar la burocracia del sindicato depende no sólo el salario, sino la salud y la dignidad de los trabajadores. Así lo entendieron los luchadores antiburocráticos de diversos gremios de la zona, que vinieron a los actos y movilizaciones, junto a numerosos trabajadores y delegados de Fate, que pertenecen al mismo gremio.

En caso de que la patronal no cumpla la intimación, volveremos a convocarlos a otro acto en la puerta de la fábrica y exigiremos al sindicato que llame a un paro hasta que Maxi esté efectivamente en su puesto de trabajo.

Y seguiremos la pelea, también, para que el plenario de delegados y activistas convocado por el Sutna San Fernando incluya la defensa de los luchadores obreros perseguidos como bandera de lucha. Porque, aunque parezca increíble, la directiva del Sutna San Fernando, que se reivindica como una conducción antiburocrática, se ha negado una vez más a anotar entre sus reclamos "No a la persecución a los luchadores".

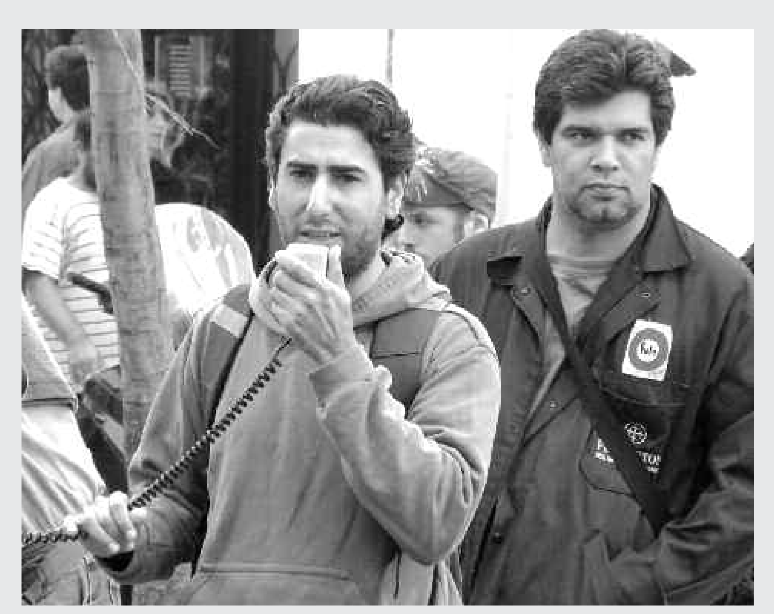
Increíble, decimos, porque son los activistas que pelean contra la burocracia, los mismos que ellos han convocado a ese plenario, los que están expuestos constantemente al despido, y de hecho muchos de los que se reúnen allí, como los compañeros de Emfer por ejemplo, están siendo atacados por la patronal con pedidos de desafuero para poder echarlos.

Ya en la primera marcha que organizó ese espacio, no dejaron que Maxi hablara en el acto frente al Ministerio de Trabajo, a pesar de que era inminente el fallo de la Cámara sobre su reincorporación.

Llamamos a los compañeros que integran el plenario, y a la directiva del Sutna San Fernando, a reflexionar sobre esta posición sectaria, que hace que el más importante agrupamiento del activismo independiente que hay en este momento deje de lado una bandera que es el "abc" de la lucha contra la burocracia.

La pelea política entre las corrientes que formamos parte del movimiento obrero es válida y necesaria, pero no puede pasar por encima de una necesidad apremiante del conjunto del activismo y de los trabajadores, como es defenderse unificadamente de los ataques de la patronal y el gobierno.

PATRICIA LÓPEZ



Situación Nacional

LA MARCHA DE LA ECONOMÍA HACIA EL 27 DE OCTUBRE

Un pato rengo, que paga sus deudas

El contexto económico de las pasadas elecciones primarias, sin ser bueno, era más favorable al gobierno de lo que podía esperar a principios de año. En comparación con ese momento, se verificó un cierto aumento de la actividad económica (cuantificarlo con seriedad es muy difícil porque las cifras oficiales son en esto tan poco confiables como en lo demás). Sin embargo, como el propio gobierno reconoce, se trata sobre todo de un crecimiento apoyado en el consumo interno, no en un flujo creciente de inversiones externas o internas. Y uno de los motores de ese mayor consumo es un aumento del gasto del Estado que no se podrá sostener de manera indefinida. Porque las grietas que se vienen abriendo en la economía desde hace unos años no sólo no se cierran, sino que se agravan, sin prisa y sin pausa.

Fiel a su estilo, el kirchnerismo ha dado, inmediatamente después de conocido el resultado de las PASO, **señales mixtas**. Por un lado, atendiendo el frente electoral, ha dejado deslizar que revisará de alguna manera el Impuesto a las Ganancias. Además, en lo que comenzó como una chicana en un discurso en Tecnópolis y termino como invitación formal, se reunió en la "Mesa de Diálogo" con la UIA, banqueros "amigos", otras entidades patronales menores y la CGT y CTA oficialistas. Y por último (y menos conocido, pero seguramente más importante), Cristina instruyó al Banco Central (BCRA) a girar al Tesoro 2.500 millones de dólares de las reservas para cancelar pagos de deuda pública. Veamos esos puntos por separado.



El mensaje de Cristina al conjunto de los actores económicos, a la clase capitalista argentina, a los mercados financieros internacionales, a los acreedores y a Estados Unidos es que el gobierno no hará "locuras", aun si los resultados electorales le dan la espalda.

No es de extrañar que, después de la paliza electoral, el gobierno piense, como medida para remontar la cuesta, en retocar el Impuesto a las Ganancias. Fue una carta que jugó todo el mundo, desde la oposición más patronal y de derecha hasta el Nuevo MAS. Y si bien el Tesoro deberá absorber el costo fiscal de la medida (habrá que ver qué alcances tiene), es casi seguro que algo se va a hacer, porque la cuestión fue una de los dos o tres más influyentes en la pérdida de votos al gobierno en el seno de la clase trabajadora.

La reunión con las cámaras empresarias menos hostiles (los patrones del campo ni amagaron ir) y con la burocracia sindical aliada apunta a negociar que todo el mundo reciba algo, en la medida en que eso redunde en un mejor clima económico e, indirectamente, mejores condiciones para la elección de octubre. Difícilmente se acuerden medidas muy estratégicas, porque en este momento para el kirchnerismo casi no existe otra cosa que los próximos comicios.

Pato rengo… pero pagador

Pero la noticia más significativa (y menos difundida) fue la decisión, apenas tres días después del 11 de agosto, de dar una señal contundente a los "mercados financieros" y a la clase capitalista en su conjunto en el sentido de que **primará la "responsabilidad" en el manejo de las obligaciones del Estado**. La señal fue ordenar al directorio del BCRA que apruebe una transferencia al Tesoro para cubrir todos losvencimientos en dólares de deuda que se vienen de acá a octubre, incluyendo uno muy pesado de 2.070 millones en septiembre. El monto total girado al fisco es de 2.500 millones de dólares, con lo que las reservas del BCRA siguen perforando piso tras piso: seguramente quedarán, luego de esos pagos, **por debajo de los 35.000 millones de dólares**. Para tener una referencia: el máximo llegó a tocar los 53.000 millones de dólares, en 2011, y en diciembre de 2001, al menos nominalmente (la cifra real era bastante menor), había cerca de 30.000 millones. Claro que la cifra real de hoy tampoco es fácil de adivinar, pero en todo caso, **el respaldo en divisas de que hoy dispone el fisco es el más bajo desde que asumió Néstor Kirchner**.

Al menos en ese crucial terreno de las cuentas externas, la "primavera económica" de los últimos meses de mayor consumo y crecimiento influyó poco y nada. De hecho, continúa el drenaje de reservas, que no se pudieron recomponer en ningún momento del año, ni siquiera con la liquidación de los dólares de la cosecha gruesa. En comparación con otros años, las salidas fueron más fuertes y sostenidas, y los ingresos de divisas resultaron decepcionantes.

¿Qué consecuencias tiene esto? Simple: que **continuará, corregida y aumentada, la presión sobre la cotización del dólar. Y también sobre la tasa de inflación**, mochila llena de piedras que el gobierno sigue sin saber cómo resolver, o siquiera cómo atacar.

Veamos cómo funciona esto. Un cálculo habitual en la economía argentina durante dos décadas fue establecer una relación entre la masa de dinero circulante y el total de reservas del BCRA. La resultante debía dar aproximadamente la cotización del dólar. Pocos recuerdan que en ese sentido hasta hace dos años siguió rigiendo la convertibilidad de Cavallo. Que no es el uno a uno entre peso y dólar, sino que esa relación se cumpla, con la cotización que fuere (por ejemplo, si hay 300.000 millones de pesos circulando y 50.000 millones de dólares en las arcas del Central, se da una convertiblidad de 6 pesos por dólar). Pues bien, desde que el gobierno dispensó al BCRA de respaldar el 100% de la base monetaria (o circulante) con reservas, con la reforma a la Carta Orgánica del Banco Central, se da una especie de **inconvertibilidad**, como hemos señalado desde estas páginas. Si hiciéramos la cuenta a valores de hoy, nos da un dólar a 8,90 pesos, cuando el oficial es de 5,60 (Pablo Wende, *Ámbito Financiero*, 20-8-13). Por eso el famoso cepo no ha hecho más que legalizar o sancionar el hecho de que el BCRA ya no puede darle dólares a quien lo pida.

Por otro lado, aunque estos pagos importantes son los últimos hasta marzo de 2014, a partir de esa fecha se vienen vencimientos mucho más pesados que los de 2013, con un BCRA exhausto (Carlos Burgueño, *Ámbito Financiero*, 16-8-13). Y mientras tanto, después del verano del Hemisferio Norte se vendrá el fallo de la Cámara de Apelaciones de Nueva York en la causa de los fondos buitre contra Argentina. Allí lo único que hay para ganar es no sumar un nuevo problema, lo cual no es nada seguro.

Y por último, las perspectivas para el año que viene, tanto en materia de volumen de exportaciones como en cotización de las commodities que exporta Argentina, no son optimistas; más bien al contrario.

¿Por qué, en estas condiciones de tan escaso margen financiero, el gobierno decide emitir una garantía de buen pagador? Se trata quizá de la única medida que podríamos llamar "estratégica" (es decir, para después de octubre de 2013). El mensaje de Cristina al conjunto de los actores económicos, a la clase capitalista argentina, a los mercados financieros internacionales, a los acreedores y a Estados Unidos es que el gobierno no hará "locuras", aun si los resultados electorales le dan la espalda. Apretado y todo como va a estar en el terreno de las cuentas externas, el kirchnerismo anuncia que **seguirá honrando su historial de ser un pagador infalible, desde 2005, de intereses y bonos de deuda pública**. Y que esa decisión es "política de Estado", es decir, no depende de un triunfo o un revés en las urnas.

El sentido profundo es decirle al establishment local e internacional que "**vamos a seguir gobernando y siendo los garantes de la estabilidad y los negocios capitalistas, aunque seamos minoría, aunque perdamos las elecciones y aunque las cuentas no nos cierren bien**".

En la tradición política yanqui, se llama "pato rengo" (lame duck) a un gobierno al que le quedan sólo dos años de gestión sin posibilidad de ser reelecto o darle continuidad a su gestión. Acaso sea algo apresurado poner ya a Cristina en esa categoría. Lo que es seguro es que la presidenta se encargó de tranquilizar a todo el empresariado y el mundo de las finanzas respecto del fundamental tema de los pagos externos. En lo que le quede de gestión, el kirchnerismo quizá sea un pato rengo, pero con toda seguridad seguirá siendo buen pagador.

Marcelo Yunes

Declaración de la Corriente Internacional Soci

¡Por una alternativa de los trabajadores, la juventud y los sectores populares, independiente de todo sector burgués, sea militar o civil, islamista o laico, que arranque por la lucha democrática antigolpista y vaya hasta el final en un camino anticapitalista!

¡Basta de masacres! ¡I

¡Asamblea Constituyente revolu

"Por sus rasgos particulares, por el hecho de haberle dado la forma de un golpe a la presión por la renuncia del presidente islámico que venía desde abajo, quizás la mejor manera de definir lo ocurrido, es que se ha tratado de una destitución militar más que de un golpe clásico; una destitución que, por su forma, aparece como realizando un 'mandato' que venía desde abajo, pero que es 'administrado' por las Fuerzas Armadas… Esta destitución llevada adelante por los militares… no es, entonces, un clásico golpe militar estilo Pinochet, para dar un ejemplo. Pero sus consecuencias pueden ser no menos peligrosas." (Declaración de Socialismo o Barbarie, 03/07/2013)

Las masacres que día a día tienen lugar en Egipto y que horrorizan al mundo, han confirmado lamentablemente ese pronóstico. Aunque no aparecía como un "clásico golpe militar estilo Pinochet", sus resultados podían ser no menos graves. Y, en efecto, la intervención de los militares, que comenzó con el justificativo de ser los "ejecutores del clamor popular" de que se vayan Morsi y sus islamistas, tiene ya consecuencias gravísimas que no se limitan a los miles de muertos, heridos, presos y desaparecidos.

Apropiándose de ese reclamo de la amplia mayoría de los trabajadores y la juventud, y de gran parte de los sectores populares, las fuerzas armadas aprovecharon para volver al gobierno e iniciar una restauración contrarrevolucionaria cuyo símbolo viviente podría ser, en los próximos días, la liberación del ex dictador Mubarak. Ya su pandilla –los llamados "feloul" ("restos", "sobras" o "remanentes" de la dictadura)– ocupan casi todos los cargos civiles del nuevo gobierno.

Al mismo tiempo, la sanguinaria represión a los islamistas no sólo es una respuesta al reclamo de reinstalación de Morsi. Es una muestra para los trabajadores, los jóvenes y los sectores populares de lo que les espera si siguen con huelgas y protestas.

El paso al frente de los militares aprovecha el "talón de Aquiles" de la rebelión popular que estalló en enero de 2011: la debilidad de las alternativas obreras y populares políticamente independientes de todo sector patronal, civil o militar, laico o islamista. De todos modos, esta peligrosa encrucijada del proceso revolucionario en Egipto no significa que ya esté derrotada, ni mucho menos, la extraordinaria rebelión de masas iniciada en 2011.

El curso político de Egipto tiene importancia mundial. Israel y Arabia Saudita se vuelcan decididamente en apoyo al nuevo régimen. EEUU y la Unión Europea habían jugado un año atrás la carta de Morsi, pero ante sus fracasos le soltaron la mano. Sin embargo, hoy dudan frente a al-Sisi. Quizás temen, como advierte el New York Times, que su salvaje represión convierta a Egipto en una "fábrica de islamistas"… ya no tan "moderados" como Morsi.

De la misma manera, es importante, que los luchadores de todo el mundo nos ubiquemos ante el trascendental proceso de Egipto.

De la caída de Mubarak al derrocamiento de Morsi

Al producirse la caída de Mubarak a principios del 2011, muchos hablaron del triunfo de la "Revolución Egipcia". Dos años y medio después, el colosal movimiento contra Morsi dio motivo para hablar de la "Segunda Revolución Egipcia". Pero este tipo de simplificaciones –que Trotsky criticaba como "fatalismo optimista"– no permiten entender cómo el resultado de la "Primera Revolución" fue el gobierno de los archi-reaccionarios Hermanos Musulmanes. Y el resultado de la "Segunda Revolución" es la vuelta de los militares al gobierno, un peligro aun más grave que los retrógrados islamistas.

Es que, como todo gran proceso revolucionario, el de Egipto está plagado de contradicciones y desigualdades que no hay que disimular sino entender. Esto se agrava porque en nuestros días, en la cabeza de las masas trabajadoras y populares, la alternativa del socialismo, de la revolución socialista, no está aún presente para la gran mayoría.

En el caso concreto de Egipto, la rebelión popular del 2011 obtuvo un gran triunfo: la caída de Mubarak. Pero esto simultáneamente tuvo limitaciones y contradicciones: se fue Mubarak pero quedaron intactas las instituciones de la dictadura, en primer lugar, las Fuerzas Armadas. Además, las primeras elecciones "libres" dieron la mayoría a los archireaccionarios Hermanos Musulmanes.

Desde 1952, la historia de Egipto ha sido una secuencia de dictaduras militares. Además, la "corporación militar" es en sí misma uno de los principales sectores de la burguesía, que controla alrededor del 25% del PBI. Pero ya desde antes de Mubarak, prudentemente, había una "separación" de las instituciones de gobierno (a las que se dio fachada "civil" mediante farsas electorales), y las instituciones propiamente militares, encabezadas por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA). Esto permitió que los militares y el CSFA, al estallar la rebelión, dieran un prudente paso al costado. O mejor dicho, se situaran como "por encima" del conflicto entre las masas y el dictador. Y, finalmente, lo dejaron caer.

En su momento, esto generó un gran aplauso a los militares de parte de un sector confundido del movimiento de masas. Pero el idilio fue de corta de duración: al poco tiempo las protestas eran también contra ellos. El CSFA fue obligado a acentuar su retirada táctica, convocando a sucesivas elecciones (parlamentarias y finalmente presidenciales).



Al-Sisi y Morsi reunidos antes del golpe

En el ballotage del 24 de junio de 2012, Morsi, candidato de la Hermandad Musulmana, ganó por el 51% de los votos a Ahmed Shafik, ex primer ministro de Mubarak y en buena medida representante de la "corporación militar". El gobierno de Morsi, que asume el 30 de junio, funcionó inicialmente bajo un pacto islamista-militar. La Hermandad Musulmana representa un sector burgués importante y en ascenso, diferente al de la corporación militar. El pacto garantizaba los intereses de cada una de las partes.

Sin embargo, era un matrimonio desigual. Aunque la Hermandad asumía el gobierno y los militares daban un paso atrás, el pilar central del régimen, el núcleo del estado egipcio seguían siendo las Fuerzas Armadas. Todavía podían decir, como Luis XIV: "El estado soy yo".

Lo decisivo es que Morsi fue incapaz de satisfacer (o derrotar) las demandas obreras y populares e imponer la "paz social". El deterioro vertiginoso del nivel de vida fue acompañado de un tsunami de huelgas y protestas. Al compás de esa situación, el apoyo popular a los Hermanos Musulmanes se fue a pique. A eso se sumaron los intentos de "islamización" de la sociedad, que se expresaron en una Constitución autoritaria, votada en un plebiscito en que la gran mayoría se abstuvo o votó en contra.

Antes de cumplir un año, el gobierno islamista no sólo había perdido la mayor parte de su apoyo inicial: amplios sectores comenzaron a rebelarse y se multiplicaron las protestas. A fines de junio, Egipto estaba en una situación parecida a la de febrero de 2011 que llevó a la caída de Mubarak, pero con movilizaciones social y geográficamente incluso más amplias. Es en ese cuadro que los militares rompen el pacto con la Hermandad Musulmana.

> Las masas trabajadoras que protagonizaron dos inmensas rebeliones, todavía no han sido derrotadas sino engañadas. Contradictoriamente, el camino está lleno de peligros pero es inevitable recorrerlo para que las masas hagan la imprescindible experiencia.

Sin embargo, su actual jefe, el general Abdel al-Sisi, encabeza una jugada muy distinta a la de febrero de 2011. La Fuerzas Armadas no dan un paso atrás ni al costado, sino que se erigen en ejecutores de la voluntad popular, y echan a Morsi. Claro que esto implica, simultáneamente, que reasumen el gobierno aunque con una máscara civil que se les ha ido deteriorando rápidamente.

El principal maquillaje civil de este operativo –el "Premio Nóbel de la Paz", Mohamed El Baradei– huyó despavorido al comenzar las masacres de islamistas. Los que quedan en el gabinete "civil" son en su casi totalidad "feloul", ex funcionarios del dictador Mubarak. En este contexto, no sería una sorpresa que sea puesto en libertad los próximos días.

El gran chantaje militar: "nosotros o los islamistas"

Hay que reconocer que inicialmente el gran chantaje militar –"nosotros o los islamistas"– ha tenido éxito… aunque puede ser de duración limitada. Hay un amplio sector de masas, incluso del mismo movimiento obrero, que apoya al nuevo gobierno o por lo menos lo acepta resignadamente como "mal menor".

Este es un gravísimo peligro, porque los militares no vienen a "salvar la democracia", las libertades y el laicismo amenazados por la "barbarie islamista", sino que regresan en plan contrarrevolucionario: acabar, por las buenas o por las malas, con el proceso abierto en 2011, terminar con las huelgas y protestas, y garantizar así que el capitalismo semicolonial egipcio vuelva a funcionar "normalmente". Y al que se oponga, palo y a la bolsa.

La otra cara de la moneda de este chantaje la suministran los mismos Hermanos Musulmanes. Su debacle en apenas un año de gobierno no tiene precedentes. Una organización inmensa, con centenares de miles de supuestos militantes y decenas de miles de cuadros, quedó desmoralizada, paralizada e incapaz de responder a la ola de protestas populares que precedieron la caída de Morsi. Fue la dimensión colosal de esta legítima reedición –corregida y aumen-

alismo o Barbarie sobre la situación en Egipto

Fuera los militares!

ucionaria y democrática!



tada– de la rebelión de 2011, la que selló la suerte de los Hermanos en el gobierno.

Pero la rebelión popular no llegó a derrocar a Morsi por sí misma, ni menos a reemplazarlo por un poder propio. Y la intervención de los militares tuvo como uno de sus más nefastos resultados la resurrección de la Hermandad Musulmana. Aunque hoy sigan en minoría, los islamistas, al ser desplazados por los militares, recuperaron el aliento y pudieron volver a movilizarse en algunos de sus enclaves. Superaron relativamente la desmoralización del desastre del gobierno Morsi. Volvieron a ponerse de pie tomando en sus manos la bandera "democrática" de colocarse como víctimas de un golpe militar que pasó por encima de la legitimidad electoral.

Sin embargo, la resurrección de la Hermandad termina, en cierto modo, haciéndoles el juego a los militares, que la utilizan para "justificar" su bárbara represión y les da equivocadamente el apoyo de quienes rechazan a los islamistas. Es que la consigna principal de los islamistas, la reinstalación de Morsi, es inaceptable para la gran mayoría que se movilizó en junio exigiendo que se vaya. Esto es así, más allá de la lamentable realidad que el "brazo ejecutor" de

Cooptaciones y esbozos de alternativas independientes.

Lógicamente, el movimiento obrero, gran opositor a Morsi, también ha sido impactado por estas presiones.

En Egipto se ha desarrollado la mayor experiencia mundial de recomposición del movimiento obrero. Tras el derrocamiento de Mubarak, fue un proceso impresionante, con un millar de nuevos sindicatos independientes, el semi-derrumbe de la vieja central burocrática y estatizada, y ola tras ola de huelgas.

Pero esta extraordinaria recomposición ha sido demasiado "sindicalista". Desde allí no se generaron alternativas políticas independientes igualmente fuertes. Este flanco débil está siendo aprovechado a fondo por los militares en un hábil operativo de cooptación. Eso tiene peores consecuencias que la represión pura y dura de los islamistas contra los sindicatos independientes.

Lo más grave es que el Ministerio de Trabajo ha sido ocupado por Kamal Abu Eita, presidente de la EFITU (la principal central de sindicatos independientes), y reconocido luchador desde antes de la caída de Mubarak. Como ministro, Abu Eita ha llamado a los trabajadores a suspender las huelgas y producir más. "Los héroes de las huelgas deben convertirse en héroes del trabajo y la producción", sostiene hoy día.

Asimismo, en los sindicatos independientes, otro punto de crisis ha sido la actitud ante la convocatoria del general al-Sisi a movilizarse para "combatir al terrorismo islamista". Es decir, apoyar a los militares en la masacre de la Hermandad.

Las dos centrales independientes (la EFITU y la EDLC) y la vieja central burocrática (EFTU) firmaron una declaración conjunta en apoyo al reclamo de al-Sisi. Y el Sindicato Independiente de Maestros llegó a decir que "respondemos al llamado de nuestro gran Ejército para salir a las calles a completar nuestra revolución enfrentando al terrorismo…"

Pero no hay unanimidad, de ninguna manera. Otros dirigentes y organizaciones salieron al cruce de esta deriva desastrosa.

Fatma Ramadán, una destacada dirigente, miembro del Ejecutivo de la EFITU, se opuso públicamente a dar semejante apoyo a los militares y el nuevo gobierno. Y el presidente de la nueva Unión Obrera Independiente de la empresa de agua de El Cairo lo rechazó, llamando a "no repetir la historia de suprimir las libertades en nombre de la 'lucha contra el terrorismo'".

Además de una crisis, esto ha llevado al mismo tiempo a un replanteo que puede abrir un nuevo capítulo político en el sindicalismo independiente. Es que tanto en la cooptación de Abu Eita como en relación al apoyo a los militares, pesa no sólo la experiencia con la Hermandad en el gobierno sino también las ilusiones políticas "nasseristas". Es decir, el sueño utópico de otro nacionalismo militar "progresista", al estilo del gobierno de Gamal Abdel Nasser (1952/53-1970). El mismo Abu Eita es dirigente de Al Karama, el partido nasserista de izquierda.

Pero ni el general al-Sisi (que también se reclama "nasserista") ni las Fuerzas Armadas que hoy viven de las subvenciones de EEUU, tienen el menor parecido con Nasser en cuanto a enfrentarse con el imperialismo e Israel, o hacer concesiones a los trabajadores. En lo único que al-Sisi se parece a Nasser es en la persecución a los islamistas.

Por eso, ya comenzaron los choques entre el gobierno y el movimiento obrero. Mientras Abu Eita es ministro, vuelven a ser reprimidas las huelgas… igual que con Morsi. El ejército intervino para romper una "sentada" de los obreros de la Acería de Suez. Hay varios activistas detenidos y amenazados con penas de hasta cinco años de cárcel. ¡Los militares no tienen nada que envidiar a los islamistas!

En la cabeza de los trabajadores y activistas siguen pesando decisivamente los duros enfrentamientos con el gobierno islamista. Pero ya han comenzado a hacer la experiencia con el nuevo gobierno.

Una situación peligrosa que debe remontarse

En síntesis: una situación peligrosa, visto los planes contrarrevolucionarios del nuevo gobierno y el relativo apoyo popular que ha logrado gracias a la repulsa de los islamistas.

Sin embargo, hay que evitar conclusiones apresuradas. Un año atrás, al subir Morsi, infinidad de charlatanes hablaban del "Invierno Islamista" que duraría 20 ó 30 años al menos…

Ahora abundan los análisis impresionistas que dan por hecha una nueva dictadura militar…

Sin embargo, las masas trabajadoras, juveniles y populares de Egipto, que protagonizaron dos inmensas rebeliones, todavía no han sido derrotadas sino engañadas… Son dos cosas muy distintas. Contradictoriamente, el camino está lleno de peligros pero no sólo es inevitable recorrerlo sino que también es necesario para que las masas hagan la imprescindible experiencia.

La única manera de superar masivamente las ilusiones en el islamismo fue el gobierno de Morsi. Lo mismo vale para las ilusiones en al-Sisi y los sueños "nasseristas".

En ese terreno habrá que luchar por independizarse de cualquier opción patronal –sea laica o islamista, civil o militar–, para poner en pie una alternativa obrera y socialista que parta de tomar en sus manos las banderas democráticas del momento: la lucha implacable contra la represión del gobierno militar, y por una salida revolucionaria a la crisis actual.

Esa salida no puede ser la restitución de Morsi, que fue echado por las masas populares, sino la convocatoria inmediata a una Asamblea Constituyente revolucionaria y democrática que tome en sus manos las riendas del país y pueda dar lugar a una maduración de la experiencia hacia un gobierno de los explotados y oprimidos.





Movimiento Estudiantil

PSICO: UN BALANCE NECESARIO

La lucha por el Borda y las trabas que pone El Impulso

Ya desde hace unos hay una avanzada sobre la Universidad por parte del kirchnerismo enmarcada, en el plano de la gestión, por el recorte presupuestario, por la asignación de cargos a dedo tanto del Rector como de los decanos y decanas, entre otros. Se suma a esto, en el plano estudiantil, el avance sobre los centros de estudiantes mediante el nuevo sistema de becas (como en la Facultad de Filosofía y Letras con los recortes traídos por la paupérrima beca Jauretche, que más que una beca se asemeja a un préstamo), el avance con las reformas de los planes de estudio como es el caso de la Facultad de Sociales y su carrera de Trabajo Social.

En definitiva, es la idea del kirchnerismo la de formar profesionales acríticos y serviles a un sistema que degrada no sólo la salud, sino también la educación pública y ataca la autonomía universitaria mediante organismos como la CoNEAU, heredados de la LES del menemismo (la Ley de Educación Superior nacional -LES- es una ley de los 90 que continúa siendo mantenida por el kirchnerismo, que recorta los contenidos de las carreras formando profesionales más mediocres y progresivamente privatiza la educación pública superior con, por ejemplo, los posgrados pagos que en el caso de nuestra Facultad pueden costar $ 2.000 cada uno).

No se trata, en estos casos, solamente de los consejeros docentes y graduados kirchneristas que apoyan las cesantías docentes (o, mejor dicho, los despidos encubiertos) o los pactos imperialistas con las megamineras contaminantes, sino también de conducciones con rasgos cada vez más burocráticos y aliadas a la gestión de turno. Esto sucede en los centros de estudiantes conducidos por Marea Popular (La Mella), como es el caso de Sociales, Filosofía y Letras, Exactas y otras facultades como la nuestra donde integran el frente de la conducción.

La adaptación de La Mella a la gestión

Mientras el gobierno es quien impulsa en primera instancia las reformas y recortes para hacer pasar el ajuste, formar profesionales al servicio de degradar el sistema público de educación y salud con la complicidad de las gestiones de las facultades que las votan, La Mella como conducción de los centros de estudiantes, es quien garantiza que el movimiento estudiantil no se organice para enfrentar estas avanzadas, generando la estabilidad necesaria para que la gestión y el kirchnerismo hagan pasar las reformas vaciadoras y privatizadoras. Es más, en algunos casos La Mella es quien se encarga de discutir, votar y hacer pasar las reformas de las carreras directamente como parte de la gestión de la facultad y no ya como garante de la estabilidad ante la reforma, como lo es el caso del intendo de recorte de las carreras de Comunicación y del profesorado de Sociología en la Facultad de Sociales.

Un ejemplo de esta adaptación es el caso de nuestra Facultad: cuando fue la represión en el Borda, la conducción del centro de estudiantes, encabezada por Libres del Sur y La Mella, se jugó a planchar la situación lo antes posible, garantizó a medias las asambleas y quiso cortar toda actividad votada en las mismas lo antes posible, no fuera cosa que los estudiantes empezáramos a organizarnos y discutir política, menos que se nos ocurriera luchar para defender la salud y la educación cuestionando no sólo a la gestión de Cervone, sino también al Gobierno Nacional y al de la Ciudad y por ende a las entregas que hace La Mella en la UBA. Los acontecimientos son claros, de la primera gran asamblea, como en años no se había visto en nuestra facultad de unas 200 personas, se pasó a otra de 50 estudiantes a las tres semanas y después nada. Acá se ve claramente el rol que ha tenido La Mella (con la gran ayuda, y no menos importante, de Libres del Sur) de aplacar todo ánimo existente de lucha y así lavarle la cara al kirchnerismo y al PRO, dejando "bien y en orden" la Facultad.

Las enseñanzas de la lucha por el Borda y los Talleres Protegidos

Es bien sabido que aquella mañana del viernes 26 de abril cuando, gracias al Pacto PRO-K, la Metropolitana se metió en el predio del Borda para tirar abajo el Taller 19 reprimiendo a trabajadores, pacientes y estudiantes que intervenimos a favor de la salud pública. Lo que quizás no sea bien sabido, es que la asamblea de esa misma noche en Psicología no salió gracias a la conducción del centro de estudiantes, El Impulso, que entre aplauso y celebración de cortar una calle se olvidó de los espacios de base. ¡No! La asamblea salió gracias a los compañeros de la agrupación A Luchar! (Las Rojas-MAS + Independientes) que en el corte de Independencia, muy a pesar de la conducción, propusimos realizar la misma para poder discutir medidas concretas con el fin de ayudar en la lucha por el Borda. Una de éstas fue la de una charla con los trabajadores del Borda, Garrahan, docentes y trabajadores estatales, los cuales se hicieron presentes a nuestra convocatoria para dicha actividad. De nuevo El Impulso (conformado por El Brote, Pan del Borda, Libres del Sur y Motorpsico) no solamente no garantizó ningún trabajador para la charla, sino que mientras trabajadores del Borda estaban realizando sus intervenciones, la conducción del centro los tapaba probando el sonido para un festival, ¡toda una falta de respeto! Sin ser eso suficiente, una y otra vez intentaban cortar el debate, ya que giraba en torno al problema de la Ley de Salud Mental y de por qué los profesionales del Borda se oponen, debido a que, enmarcado en una coyuntura política post-vaciamiento de la década de los 90, hoy la ley significa el vaciamiento del hospital público (y no la desmanicomialización) y es aquello en lo que se apoyó el pacto PRO-K para reprimir ese 26 de abril. Cabe resaltar además que la Ley de Salud Mental en ningún momento contradice la demolición del Taller 19, sino, muy por el contrario, la impulsa. Otro problema es que la conducción, en vez de llevar adelante la lucha codo a codo con los trabajadores autoconvocados del Borda, nos ha intentado llevar a todos los estudiantes por las vías del legalismo a apoyar una ley kirchnerista que es funcional al vaciamiento del hospital, en vez de luchar junto con los trabajadores, con los métodos de los mismos, como lo son las asambleas, cortes de calle y movilizaciones. Esto no sólo significó que los estudiantes de Psicología no tuviéramos más actividades para apoyar la lucha de los trabajadores del Borda, sino que significó, además, que El Impulso (El Brote, Pan del Borda, Libres del Sur y Motorpsico) destruyó los puentes que se empezaban a formar entre estudiantes de la facu y los trabajadores del hospital.

Por esto es que decimos que El Impulso le lava la cara a los gobiernos que son mentores de este vaciamiento de la educación y la salud públicas, convirtiendo a este papel que ha interpretado la conducción en uno que es de chaleco de fuerza del movimiento estudiantil y de venda enceguecedora de la visión política del mismo.

La situación es tal, que ante la contradicción y vaciamiento que venía teniendo la FUBA, se llegó a la situación en la que el Partido Obrero (EPA en nuestra faultad) se vio en la necesidad de distanciarse de su aliado durante estos años en la presidencia de la Federación y sacar una declaración denunciando las políticas conciliadoras y entreguistas de La Mella-Motorpsico. Es desde este punto de vista donde planteamos la necesidad de un polo de reagrupamiento de las fuerzas independientes de la gestión de Cervone, del rector Hallú, del Gobierno Nacional y del Gobierno de Macri, junto a todos los activistas de las facultades y trabajadores de la salud y educación públicas, para hacerle frente a las entregas de Marea Popular, las gestiones a las cuales le es funcional y de esta manera enfrentar a un Gobierno que se dice nacional y popular, pero que en realidad es anti-obrero y anti-popular, avasallando la educación y la salud públicas.

¡No al Centro Cívico en el Borda, por un plan de lucha de los estudiantes de Psicología y de los trabajadores del hospital!
¡El kirchnerismo y el PRO vacían y recortan la educación y la salud públicas!
¡Para que los gobiernos de Macri y de Cristina reconstruyan el Taller 19 en donde estaba!
¡La Mella es cómplice del vaciamiento y pauperización de la educación pública planchando los intentos de lucha del estudiantado y lavándole la cara a los gobiernos privatizadores!
¡Por la construcción de un polo de reagrupamiento de las fuerzas de la izquierda independiente y clasista!

A Luchar! (Las Rojas-Nuevo MAS e Independientes)

LEYES "ANTI-GAY" EN RUSIA

"Putin es el zar de la homofobia"

En estas últimas semanas han recorrido el mundo las noticias sobre las leyes homofóbicas sancionadas por el Gobierno ruso, mientras se desarrolla en el país el Campeonato Mundial de Atletismo.

Se ha desatado una ola de indignación y bronca en muchos países, manifestaciones de repudio, declaraciones y movilizaciones contra estas leyes que atacan los derechos de las personas LGBT. No se podía esperar menos, estas leyes parecieran trasladarnos a la Edad Media, pero no son parte de un libro de historia, sino de la actualidad en Rusia, bajo el Gobierno de Putin.

Mutko, el Ministro de Deportes de Rusia, declaró "Queremos proteger a nuestros niños cuya mente no se haya formado ante la propaganda del uso de drogas, ebriedad y relaciones sexuales no tradicionales".

La ley penaliza a cualquiera que distribuya información destinada a difundir que las relaciones no heterosexuales son normales o atractivas. Se prohíben las Marchas del Orgullo Gay. Se podrá arrestar y multar a los turistas gays "por propaganda de relaciones sexuales no tradicionales". También parece posible que cualquiera que use una bandera con los colores del arco iris en la calle o escriba sobre relaciones homosexuales en Facebook, por ejemplo, podría ser acusado de "hacer propaganda".

Frente a semejante embestida contra la igualdad de derechos, se han realizado movilizaciones en Moscú en defensa de los derechos de las personas LGBT, las cuales han sido fuertemente reprimidas y la policía detuvo a decenas de activistas.

En nuestro país, el pasado martes 20/08, Las Rojas nos hicimos presentes en la Embajada de Rusia, junto a otras organizaciones LGBT y de mujeres para exigir que se deroguen las leyes homofóbicas y se garantice la igualdad de derechos. Fue una importante actividad, donde a pesar de la lluvia, participamos muchos compañeros y compañeras, con las banderas del Orgullo, con un gran agite, y la infaltable batucada de Las Rojas, gritando bien fuerte: ¡Basta de homo-lesbofobia!

Agustina, Las Rojas.



Movimiento Estudiantil

DECLARACIÓN DEL NUEVO MAS DE FILO ANTE LAS ELECCIONES A CEFYL Y CONSEJO DIRECTIVO

Es hora de recuperar un Centro independiente de la gestión y del gobierno kirchnerista

Se acercan las elecciones para Centro de Estudiantes y consejeros estudiantiles de la facultad. Esta situación amerita hacer un breve balance de la situación actual del CEFyL y de los problemas que enfrenta el movimiento estudiantil.

En el país: parece asomar el "fin de ciclo" del gobierno K

La situación política nacional se caracteriza por el creciente deterioro del gobierno kirchnerista. Luego de presentar una supuesta "década ganada" con bombos y platillos, la realidad se muestra muy diferente: la inflación se come los salarios, las pésimas condiciones de infraestructura llevan a desastres (como los reiterados accidentes ferroviarios y las inundaciones). Sigue sin existir un derecho tan básico como el aborto (por lo cual mueren miles de mujeres por aborto clandestino), a lo que se le pueden agregar decenas de graves problemas que sufren las mujeres, los trabajadores y la juventud en general.

Esta situación de deterioro estructural viene provocando un aumento de la bronca de prácticamente todos los sectores sociales, que se tradujo en un fuerte retroceso electoral del kirchnerismo en las PASO. Este perdió 4 millones de votos desde la elección anterior, pasando del famoso "54 por ciento" a un 25 por ciento en todo el país, síntoma de que estamos llegando a una situación de "fin de ciclo" del gobierno K. Si bien ese retroceso fue mayoritariamente capitalizado por opciones electorales que están a la derecha del kirchnerismo, se abrió también un importante espacio político para la "izquierda roja", que totalizó más de un millón de votos. Entre ellos se encuentran los 115 mil votos que desde el Nuevo MAS y Las Rojas obtuvimos a nivel nacional. En este sentido, nos enorgullece haber levantado una campaña política con un contenido muy claro, haciendo eje en los derechos de las mujeres, de los trabajadores y de la juventud, instalando la figura de Manuela Castañeira que en la C.A.B.A. encabezó una importante campaña por los derechos de las mujeres y por el aborto libre, legal, seguro y gratuito.

En la facultad: la gestión avanza y el CEFyL no responde

Los últimos 3 años se caracterizaron por una avanzada de la gestión kirchnerista de Trinchero sobre las conquistas históricas del movimiento estudiantil. Así es como vimos que no se avanzó ni un milímetro en la construcción del nuevo edificio (prometido por Trinchero luego de la toma de 2010), que se le quitó al CEFyL la gestión de las becas (permitiendo un control político directo de la gestión sobre ellas y por lo tanto un ajuste), que se volvieron aún más restrictivos los horarios de cursada, que aumentó el control institucional sobre los espacios que antes eran públicos (patovas incluidos), etc. Actualmente, el mandato de Trinchero está por terminar y ya está buscando su recambio entre las camarillas de Ciencias de la Educación, ligadas a la nefasta Ley de Educación Superior. En caso de lograrlo, no podemos esperar otras cosas que nuevos intentos de reformas los planes de estudio de las carreras en función de las necesidades políticas del kirchnerismo y las necesidades económicas del mercado. Esto es lo que está ocurriendo actualmente en otras facultades, y que intentan introducir en Filo mediante las auto-acreditaciones.

> Esta avanzada de Trinchero responde al programa político del gobierno K para la universidad. Pero fue posible porque no encontró resistencia de la conducción del CEFyL.
> El Centro de La Juntada mantiene un perfil de gestionar servicios y buscar pequeñas reformas sin tocar la situación estructural de la facultad, nunca tuvo una política de enfrentar abiertamente a la gestión.

Esta avanzada de Trinchero responde, como decíamos, al programa político del gobierno K para la universidad. Pero fue posible porque no encontró prácticamente resistencia de la conducción del CEFyL, que desde 2011 está en manos de la Juntada (la Mella-Marea Popular). Esta agrupación, cuyo perfil es de gestionar servicios y pequeñas reformas sin tocar la situación estructural de la facultad, nunca tuvo una política de enfrentar abiertamente a la gestión. Pero este último año pegó un salto en calidad, al avanzar en la búsqueda abierta y pública de compromisos con el ala "desplazada" del trincherismo: el ex-secretario Guevara y la ex-vicedecana Acuña, a quienes la Juntada considera "dialoguistas" y con quienes pretende realizar un acuerdo político para la conformación del Consejo Directivo. Olvidan mencionar que fueron ellos mismos quienes inventaron el laboratorio de idiomas, los posgrados pagos y otras formas de auto-financiamiento de la facultad, privatizando las fuentes de ingresos y adaptándose a la asfixia presupuestaria que impone el gobierno kirchnerista.

Esta situación de adaptación e integración a la rosca de las camarillas, está llevando al CEFyL a una situación crítica. No solo cientos de estudiantes se están quedando sin becas, sin horarios de cursada, o tienen que cursar en situaciones de super-población. Los propios espacios del Centro (fotocopiadora y bar) se están quedando al borde de la quiebra. Esta perspectiva solo puede ser superada si el Centro se pone a la cabeza de exigirle al gobierno nacional el financiamiento estatal de la educación, que es necesario para garantizar apuntes accesibles, un auténtico comedor estudiantil, construcción de nuevas aulas y rentas para más docentes, etc.

El movimiento estudiantil no puede permanecer de brazos cruzados mientras la conducción del CEFyL termina de reventar la independencia política del Centro de Estudiantes (y por lo tanto, cualquier posibilidad de que este sea una herramienta de lucha para conseguir nuestras reivindicaciones). Es hora de recuperar un Centro independiente de la gestión de la facultad y del gobierno kirchnerista, democrático y participativo, que organice a los estudiantes desde las bases para derrotar el ajuste y las reformas privatistas de los K y el trincherismo.

Por una alternativa que enfrente a la gestión y el gobierno

Es en función de estas tareas es que desde el Nuevo MAS planteamos poner en pie un frente de las agrupaciones independientes de la gestión y combativas. Llamamos al Partido Obrero, al PTS, El Viraje, Revire, Prisma, I.S. y a quienes compartan esta perspectiva, a confluir en una alternativa que pueda disputarle a la Juntada la conducción del CEFyL y la representación estudiantil en el Consejo Directivo en las elecciones de septiembre.

Con varias de esas agrupaciones hemos tenido y seguimos teniendo matices políticos y programáticos. Sin embargo, consideramos posible conformar conjuntamente un polo de reagrupamiento, en tanto el Nuevo MAS y otras corrientes combativas e independientes estén integradas y contenidas.

Este es el llamado que hacemos a los compañeros y compañeras. ¡Confluyamos por un CEFyL independiente y de lucha!

El estreno del documental "En obra"

El jueves 22 de agosto a las 21 hs. se realizará el estreno del documental sobre Carlos Fuentealba en el Espacio INCAA Km 0 Cine Gaumont, Av. Rivadavia 1635, CABA.

La película, de 99 minutos, fue realizada por Damián Finvarb y Ariel Borenstein bajo el auspicio INCAA.

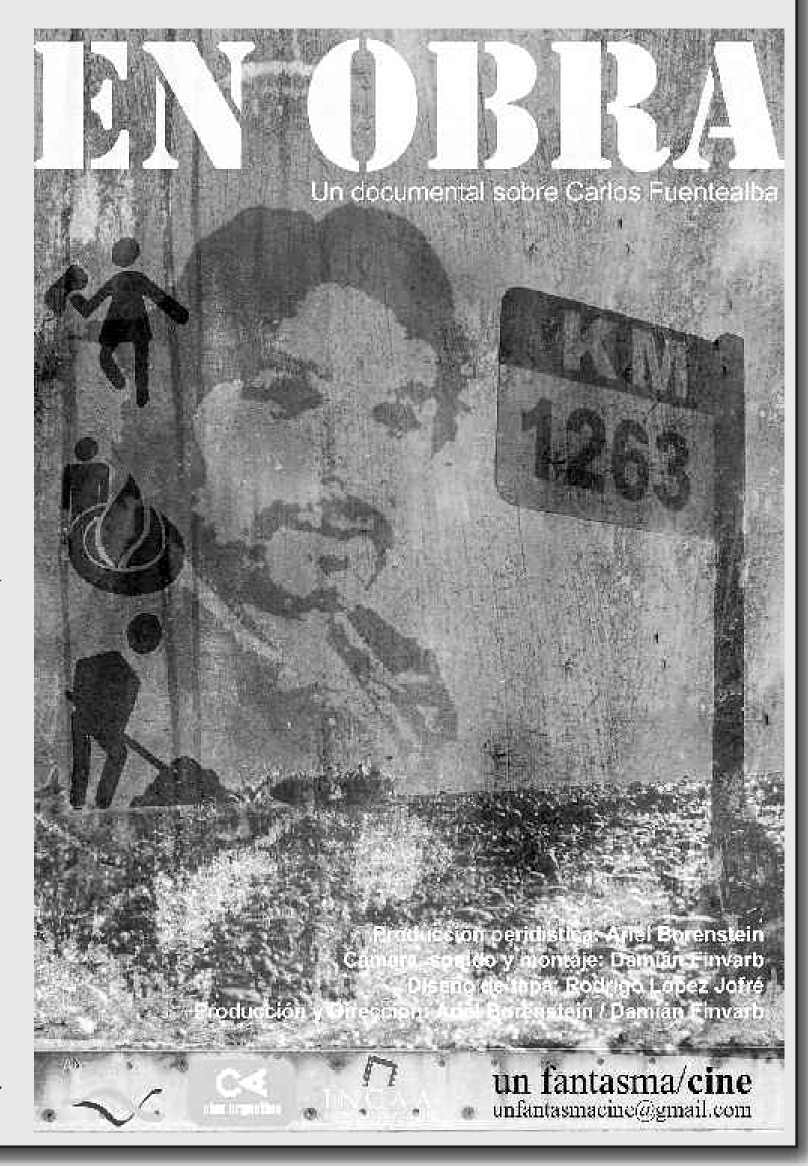
El documental muestra al Carlos Funtealba que cayó fusilado en la ruta 22 el 4 de abril de 2007, mientras auxiliaba a compañeras y compañeros a replegarse ante la represión.

Para comprender al Fuentealba luchador docente se ahonda en su paso por la construcción en los '80, en tiempos en que grandes obras como Piedra del Águila, convirtieron a Neuquén en la segunda provincia con más obreros de la UOCRA del país.

En los ásperos '90 también fue solidario con los desocupados que en el '95 tomaron la Casa de Gobierno de Neuquén en reclamo de trabajo.

Ya en el siglo XXI, como profesor, le tocó integrar su experiencia en las luchas con la rica tradición de pelea de los docentes provinciales.

Sus dos décadas de trayectoria se detallan por testimonios de quienes fueron sus compañeros en cada una de las peleas quienes se refieren a Fuentealba, a sí mismos y a los procesos que los tuvieron como protagonistas.



HOMENAJE A LEÓN TROTSKY

EN EL 73er ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

Trotsky, Clausewitz, la guerra y la política

POR ROBERTO SÁENZ

"El marxismo no provee recetas preconcebidas. Mucho menos podría darlas en la esfera de la construcción militar. Pero aquí también, nos ha dado un método. Porque, si es verdad que la guerra es la continuidad de la política sólo que, por otros medios, entonces de esto se sigue que un ejército es la continuación y la culminación de toda la organización social y estatal, pero con la bayoneta a la vista"
(León Trotsky, "Doctrina militar o doctrinarismo pseudo-militar, 1921)

Este 20 de agosto se cumple un nuevo aniversario del asesinato de León Trotsky por parte de los sicarios de Stalin. Como es habitual en nuestra corriente, buscamos aprovechar la oportunidad para que nuestro homenaje al gran revolucionario ruso sirva a la formación de las nuevas generaciones militantes. En este caso presentando un texto editado de nuestro folleto "Ciencia y arte de la política revolucionaria" dedicado a analizar las complejas relaciones que se establecen para el marxismo entre guerra y política, reflexión que creemos de enorme valor educativo frente a los tiempos álgidos que se están creando bajo el actual ciclo de rebeliones populares, y en las cuales Trotsky tenía mucho que decir habiendo pasado por la experiencia de dirigir el Ejército Rojo. Se trata de un tema de actualidad, también, cuando hay de poner en su justo lugar el alcance de la histórica elección que viene de realizar la izquierda argentina.

La guerra como continuidad de la política por otros medios

Desde Clausewitz, guerra y política son esferas estrechamente relacionadas. Lenin y Trotsky retomaron esta definición del gran estratega militar alemán de comienzos del siglo XIX a lo largo de su obra. Se apoyaron en Engels, que ya a mediados del siglo XIX le había comentado a Marx el agudo "sentido común" de los escritos de Clausewitz. También Franz Mehring, historiador de la socialdemocracia alemana y uno de los aliados de Rosa Luxemburgo, se había interesado en su momento por la historia militar y reivindicaba a Clausewitz. Por otra parte, hacia finales de la II Guerra Mundial, en el pináculo de su prestigio, Stalin rechazó a Clausewitz con el argumento de que la opinión favorable de Lenin, se debía a que éste "no era especialista en temas militares". Pierre Naville señala muy bien en una introducción a los textos del teórico militar alemán que el Frente Oriental y el triunfo militar del Ejército Rojo sobre la Wehrmacht había confirmado la tesis contraria: la validez de Clausewitz y lo central de sus intuiciones militares

Según su famosa definición, para Clausewitz la guerra era la continuación de la política por otros medios; medios violentos, precisaba Lenin. Quedaba así establecida una relación entre guerra y política que el marxismo hizo suya. La guerra es una forma de las relaciones sociales, cuya lógica o contenido está inscripta en las relaciones entre los estados, pero que el marxismo ubicó, por carácter transitivo, en la formación de clase de la sociedad. La guerra, decía Clausewitz, debe ser contemplada como parte de un todo, y ese todo es la política, cuyo contenido, para el marxismo, es la lucha de clases. Con agudeza, el teórico militar alemán sostenía que la guerra debía ser vista como un "elemento de la contextura social", que es otra forma de designar un conflicto de intereses solucionado de manera sangrienta, a diferencia de los demás conflictos.

Esto no quiere decir que la guerra no tenga sus propias especificidades, sus propias leyes, que requieren de un análisis científico de sus determinaciones y características. Desde la Revolución Francesa, pasando por las dos guerras mundiales y las revoluciones del siglo XX, la ciencia y el arte de la guerra se enriquecieron enormemente. Tenemos en mente las guerras bajo el capitalismo industrializado o sociedades poscapitalistas como la ex URSS y el constante revolucionamiento de la ciencia y la técnica guerrera. Las relaciones entre técnica y guerra son de gran importancia[1]; ya Marx había señalado que muchos desarrollos de las fuerzas productivas ocurren primero en el terreno de la guerra y se generalizan después a la economía civil.

Las dos guerras mundiales fueron subproducto del capitalismo industrial contemporáneo, la puesta en marcha de medios de destrucción masivos, el involucramiento de las más grandes masas, la aplicación de los últimos desarrollos de la ciencia y la técnica a la producción industrial y a las estrategias de combate. Dieron lugar a toda la variedad imaginable en guerra de posiciones y de maniobra, con cambios de frente permanentes y de magnitud, con la aparición de la aviación, los medios acorazados, los submarinos, la guerra química y nuclear y un largo etcétera, del que podemos destacar la experiencia del Frente Oriental en la II Guerra Mundial. Y como conclusión, cabe volver a recordar lo señalado por Trotsky a partir de su experiencia en la guerra civil: no hay que atarse a ninguna táctica, la ofensiva y la defensa son características que dependen de las circunstancias y, en su generalidad, la experiencia de la guerra ha consagrado la vigencia de las enseñanzas de Clausewitz en la materia, que merecen un estudio profundo de la nueva generación militante.

Ahora bien, si la guerra es la continuidad de la política por otros medios, a esta fórmula le cabe cierta reversibilidad. De ahí que muchos de los conceptos de la guerra se vean aplicados a la política, ya que ésta es, como la guerra, un campo para hacer valer determinadas relaciones de fuerza. Sin duda, las relaciones de fuerza políticas se hacen valer mediante un complejo de relaciones mayor y más rico que el de la violencia desnuda, pero en el fondo en el terreno político también se trata de quebrar la resistencia del oponente.

En todo caso, la política como arte ofrece más pliegues, sutilezas y complejidades que la guerra, como señalara Trotsky, que además denunciaba el antihumanismo de la guerra en general.[2] De allí que se pueda definir metafóricamente a la política como continuidad de la guerra cotidiana entre las clases sociales explotada y explotadora. Así, la política es una manifestación de la guerra de clases que recorre de arriba abajo la realidad social bajo la explotación capitalista. Esta figura puede ayudar a apreciar la densidad de lo que está en juego, superando la mirada a veces ingenua de las nuevas generaciones.



Nada de esto significa que tengamos una concepción militarista de las cosas. Todo lo contrario: el militarismo es una concepción reduccionista que pierde de vista todo el espesor de la política revolucionaria y que deja de lado a las grandes masas (reemplazadas por la técnica y el herramental de guerra) a la hora de los eventos históricos. Es característica del militarismo hacer primar la guerra sobre la política, algo común tanto a las políticas de potencias imperialistas como a las formaciones guerrilleras pequeño-burguesas típicas de los años 70 en Latinoamérica: pierden de vista a las grandes masas como actores y protagonistas de la historia.

Tal era, por ejemplo, la posición del famoso general alemán de la I Guerra Mundial Erich von Ludendorff, autor de La guerra total, dónde criticaba a Clausewitz desde una posición reduccionista que ponía en el centro de las determinaciones la categoría de "guerra total", a la que independizaba de la política, y negaba el concepto de Clausewitz de "guerra absoluta", que necesariamente se veía limitado por las determinaciones políticas. Para Ludendorff y los posteriores teóricos del nazismo, lo "originario" era el "estado de guerra permanente" y la política solamente uno de sus instrumentos; de ahí que se considerara la paz sólo como "momento transitorio entre dos guerras".

> Buscamos dar cuenta de la íntima conflictividad de la acción política. Este es un terreno de disputa donde se afirman los intereses de la burguesía o de la clase obrera. No hay conciliación posible, y esto le confiere todos los rasgos de guerra implacable a la lucha política.

En esa apelación a la "guerra total", las masas (el Volk) eran vistas sólo como un instrumento pasivo, pura carne de cañón en la contienda, y no más. Pero lo cierto es lo contrario: si la guerra no es más que la continuidad de la política por medios violentos, la segunda fija los objetivos de la primera: "En el siglo XVIII aún predominaba la concepción primitiva según la cual la guerra es algo independiente, sin vinculación alguna con la política, e inclusive se concebía la guerra como lo primario, considerando la política más bien como un medio de la guerra; tal es el caso de un estadista y jefe de campo como fue el rey Federico II de Prusia. Y en lo que se refiere a los epígonos del militarismo alemán, los Ludendorff y Hitler, con su concepción de la 'guerra total', simplemente invirtieron la teoría de Clausewitz en su contrario antagónico" (AA.VV., Clausewitz en el pensamiento marxista, p. 44).

En esta suerte de "analogía" entre la política y la guerra, buscamos dar cuenta de la íntima conflictividad de la acción política, superando toda visión ingenua o parlamentarista. La política es un terreno de disputa excluyente donde se afirman los intereses de la burguesía o de la clase obrera. No hay conciliación posible entre las clases en sentido último, y esto confiere todos los rasgos de guerra implacable a la lucha política.

La política revolucionaria, no la reformista u electoralista, tiene esa base material: la oposición irreconciliable entre las clases, como destacara Lenin. Lo que no obsta para que los revolucionarios tengamos la obligación de utilizar la palestra parlamentaria, hacer concesiones y pactar compromisos. Pero la utilización del parlamento, o el uso de las maniobras, debe estar presidida por una concepción clara acerca de ese carácter irreconciliable de los intereses de clase, so pena de una visión edulcorada de la política, emparentada no con las experiencias de las grandes revoluciones históricas, sino con los tiempos posmodernos y destilados de la democracia burguesa y el "fin de la historia" de las últimas décadas.

Sustituismo, lucha de masas y balance de las revoluciones del siglo XX

El criterio principista de tipo estratégico es que todas las tácticas y estrategias deben estar al servicio de la autodeterminación revolucionaria de la clase obrera, de su emancipación. En este sentido, y sobre la base de las lecciones del siglo XX, debe ser conde-

nado el sustituismo social de la clase obrera como estrategia y método para lograr los objetivos emancipatorios del proletariado. El sustituismo como estrategia simplemente no es admisible para los socialistas revolucionarios. Toda la experiencia del siglo XX atestigua que si no está presente la clase obrera, su vanguardia, sus organismos de lucha y poder, sus programas y partidos, si no es la clase obrera con sus organizaciones la que toma el poder, la revolución no puede progresar de manera socialista, ni la transición al socialismo logra comenzar realmente; queda congelada en el estadio de la estatización de los medios de producción, lo que, a la postre, no sirven a los objetivos de la acumulación socialista sino la de la burocracia.

Un ejemplo vivido por los bolcheviques a comienzos de 1920 fue la respuesta al ataque desde Polonia a la revolución –en el marco de la guerra civil–, que desató una contraofensiva del poder rojo tan poderosa que atravesó la frontera rusa y llegó hasta Varsovia. Durante unas semanas dominó el entusiasmo de que "desde arriba", militarmente, se podía extender la revolución. Uno de los principales actores de este empuje era el joven y talentoso general Tujachevsky, asesinado por Stalin en las purgas de los años 30. Sin embargo, esta acción fue vista y explotada por la dictadura polaca de Pilsudsky como "avasallamiento de los derechos nacionales polacos" y no logró ganar el favor de las masas obreras y mucho menos campesinas, por lo que terminó en un redondo fracaso. Trotsky, que con buen tino se había opuesto a esta acción, sacó la conclusión de que en todo caso una intervención militar en un país extranjero desde un estado obrero sólo puede ser un punto de apoyo secundario a un proceso de revolucionamiento real de ese país por parte de sus masas explotadas y oprimidas, nunca el instrumento transformador fundamental: "En la gran guerra de clases actual, la intervención militar desde afuera puede cumplir un papel concomitante, cooperativo, secundario. La intervención militar puede acelerar el desenlace y hacer más fácil la victoria, pero sólo cuando las condiciones sociales y la conciencia política están maduras para la revolución. La intervención militar tiene el mismo efecto que los fórceps de un médico; si se usan en el momento indicado, pueden acortar los dolores del parto, pero si se usan en forma prematura, simplemente provocarán un aborto" (en E. Wollenberg, El Ejército Rojo, p. 103).

De ahí que toda la política, la estrategia y las tácticas de los revolucionarios deban estar al servicio de la organización, politización y elevación de la clase obrera como clase dominante, y que no sea admisible su sustitución a la hora de la revolución social por otras capas explotadas y oprimidas ajenas a la misma clase (otra cosa son las alianzas de clases explotadas y oprimidas imprescindibles para tal empresa). El criterio principal para todas las tácticas de los revolucionarios es el de la independencia de clase de los trabajadores y su organización independiente; el criterio de la autodeterminación y centralidad de la clase obrera a la hora de la revolución social es un principio innegociable. Y no sólo un principio: hace a la estrategia misma de los socialistas revolucionarios en toda su acción.

Otra cosa es que las relaciones entre masas, partidos y vanguardia sean complejas y no admitan mecanicismos. Habitualmente los factores activos son la amplia vanguardia y las corrientes políticas, mientras que las grandes masas se mantienen en general pasivas, y sólo entran en liza cuando se producen grandes conmociones, algo que, como decía Trotsky, era signo inequívoco de toda verdadera revolución.

Hay una inevitable dialéctica de sectores adelantados y atrasados en el seno de la clase obrera, y los revolucionarios, a la hora de su acción política, no deben buscar un mínimo común denominador para adaptarse a los sectores más atrasados, sino, por el contrario, ganar la confianza de los sectores más avanzados de la clase obrera para empujar juntos a los más atrasados. Incluso más: puede haber circunstancias de descenso en las luchas del proletariado, y el partido (más aún si está en el poder) verse obligado a ser una suerte de nexo o "puente" entre el momento actual de pasividad y un eventual resurgimiento de las luchas de la clase obrera en un período próximo. En ese momento no tendrá otra alternativa que "sustituir" transitoriamente la acción de la clase obrera en defensa de sus intereses inmediatos e históricos. Algo de esto decía Trotsky que le había pasado al bolchevismo al comienzo de los años 20, luego de que la clase obrera y las masas quedaran exhaustas a la salida de la guerra civil. Pero, en todo caso, aquí el criterio es que aun "sustituyéndola" se deben defender los intereses inmediatos e históricos de la clase obrera, y esta "sustitución" sólo puede ser una situación impuesta por las circunstancias, nunca elegida y, además, por un período relativamente breve y transitorio, so pena de transformarse casi inmediatamente en otra cosa.

La teorización del sustituismo social de la clase obrera en la revolución socialista ya pone las cosas en otro plano: es una justificación de la acción de una dirección burocrática o pequeñoburguesa que, si bien puede terminar yendo más lejos de lo que ella misma preveía en el camino del anticapitalismo, nunca podría sustituir a la clase obrera al frente del poder, so pena de que se terminen imponiendo (como ocurrió en la segunda mitad del siglo XX) los intereses de esa burocracia y no los de la clase obrera.

Con este balance en la mano, la pelea contra el sustituismo social de la clase obrera es absolutamente estratégica y de principios, una de las grandes líneas maestras de los revolucionarios, centro fundamental de nuestra teoría de la revolución socialista a partir de las enseñanzas del siglo pasado y que nos delimita de prácticamente todas las demás corrientes trotskistas que carecen de ese balance.

Notas

1 Entre muchos otros, en sus Memorias, Albert Speer, ministro de industria militar en los últimos años del gobierno de Hitler destaca lo propio una y otra vez.

2 Trotsky decía que la guerra, y, sobre todo, la guerra civil (donde quedan suspendidos los lazos morales entre las clases), como su forma más cruenta, debía ser peleada ajustándose a sus propias leyes so pena de sucumbir. En todo caso, señalaba que la guerra es lo más antihumano que hay, independientemente de que hay guerras justas e injustas. Las que se originan en las necesidades e intereses de los explotados y oprimidos son guerras justas, inevitables si que quiere acabar con la explotación del hombre por el hombre; de ahí que el socialismo revolucionario no predique el pacifismo abstracto.

Armamento popular y ciencia y arte de la insurrección

La apelación a los métodos de lucha de la clase obrera en contra del terrorismo individual, o de las minorías que empuñan las armas en falsa representación del conjunto de los explotados y oprimidos. Desde este punto de vista, en el pasado siglo ha habido muchas experiencias: el caso de las formaciones guerrilleras latinoamericanas y del propio Che Guevara, que excluía, por definición, los métodos de lucha de masas en beneficio de los "cojones", herramienta central de la revolución porque la clase obrera estaba supuestamente "aburguesada". Un caso similar fue el del PCCh bajo Mao.

La pelea contra el sustituismo social también hace a que los revolucionarios no inventamos nada, no pretendemos crear artificialmente los métodos de la lucha y los organismos que las propias masas se dan. Más bien ocurre lo contrario: partimos de sus experiencias de lucha, de sus métodos y organismos y, en todo caso, buscamos hacer consciente su acción, generalizar estas experiencias e incorporarlas al acervo de enseñanzas de la clase obrera en lucha. Ésta era una preocupación característica de Rosa Luxemburgo, que insistía en la necesidad de aprender de la experiencia real de lucha de la clase obrera, contra el conservadurismo pedante y de aparato de la vieja socialdemocracia.[1]

También es valiosa la ubicación de Lenin cuando, por creación de las masas, surgen los Soviets. Los "bolcheviques de comité", demasiado habituados a prácticas sectarias y hasta conservadoras, se negaban a entrar en el Soviet de Petrogrado porque éstos "no se declaraban bolcheviques"... Lenin insistía que la orientación debía ser "Soviets y partido", y no contraponer de manera pedante y ultimatista unos y otros.

Sobre la cuestión del armamento popular, rechazamos tanto las formaciones militares que actúan en sustitución de la clase obrera y los métodos de lucha de las masas como el terrorismo individual, por las mismas razones. Pero debemos dejar a salvo no sólo la formación de ejércitos revolucionarios, como el Ejército Rojo, sino incluso experiencias como la formación de milicias obreras y populares, o las dependientes de las organizaciones revolucionarias. Tal fue la experiencia del POUM y los anarquistas en la guerra civil española, más allá del centrismo u oportunismo de su política, y podrían darse circunstancias similares en el futuro que puedan ser englobadas bajo la orientación de armamento popular, que si hoy parece lejana, podría ponerse a la orden del día en caso de reingresar efectivamente en una época de crisis, guerras y revoluciones.

Agreguemos algo más vinculado a la guerra de guerrillas. En Latinoamérica, en la década del 70, las formaciones foquistas o guerrilleras, rurales o urbanas, reemplazaban con sus "acciones" la lucha política revolucionaria, las acciones de masas y la construcción de partidos de la clase obrera. Sin embargo, este rechazo a la guerra de guerrillas como estrategia política no significa descartarla como táctica militar. Si es verdad que, habitualmente, se trata de un método de lucha vinculado a sectores provenientes del campesinado o más o menos desclasados, bajo condiciones extremas de ocupación del país por fuerzas imperialistas o extranjeras no se puede descartar la eventualidad de poner en pie formaciones de este tipo, en todo caso íntimamente ligadas a la propia clase trabajadora, con un carácter de fuerza auxiliar similar a una suerte de milicia obrera, y siempre subordinadas al método principal de lucha, que es la lucha de masas.

En suma, el siglo XX ha dado lugar a un sinnúmero de ricas experiencias militares en el terreno de la revolución

La pelea contra el sustituismo social también hace a que los revolucionarios no inventamos nada, no pretendemos crear artificialmente los métodos de la lucha y los organismos que las propias masas se dan.

que requieren de un estudio ulterior. Pasemos ahora a las alianzas de clases y la hegemonía que debe alcanzar la clase obrera a la hora de la revolución. Si la centralidad social en la revolución corresponde a la clase obrera, debe tender puentes hacia el resto de los sectores explotados y oprimidos. Para que la revolución triunfe, debe transformarse en una abrumadora mayoría social. Y esto se logra cuando la clase obrera logra elevarse a los intereses generales y a tomar en sus manos las necesidades de los demás sectores explotados y oprimidos. Es aquí donde el concepto de alianza de clases explotadas y oprimidas se transforma en un concepto análogo: hegemonía. La hegemonía de la clase obrera a la hora de la revolución socialista corresponde al convencimiento de los sectores más atrasados (incluso de la propia clase obrera), de las capas medias, del campesinado, de que la salida a la crisis de la sociedad ya no puede venir de la mano de la burguesía, sino solamente del proletariado.

Este problema es clásico a toda gran revolución. Si la revolución francesa de 1789 logró triunfar es porque desde su centro excluyente, París, logró arrastrar tras de sí al resto del país. Algo que no logró la Comuna de París casi cien años después, lo que determinó su derrota. Lo propio ocurrió en el levantamiento espartaquista de enero de 1919, derrotado a sangre y fuego porque el interior campesino de Alemania no logró ser arrastrado. Multitudinarias movilizaciones de masas ocurrían en Berlín, enfervorizando a sus dirigentes (sobre todo a Karl Liebknecht; Rosa era consciente de que se iba al desastre), mientras que en el interior el ejército alemán se iba reforzando y fortaleciendo con el apoyo del campesinado y demás sectores conservadores.[2]

Precisamente en esa apreciación fundaba Lenin la ciencia y el arte de la insurrección: en una previsión que debía responder a un análisis lo más científico posible, pero también, inevitablemente, a elementos intuitivos acerca de qué pasaría una vez que el proletariado se levantase en las ciudades. El proletariado se pone de pie y toma el poder en la ciudad capital. Pero la clave de la insurrección, y la revolución misma en ese momento, reside en si logra arrastrar activamente, o, al menos, logra un apoyo pasivo, tácito o, incluso, la "neutralidad amistosa" según señalara Trotsky de las otras clases explotadas y oprimidas del interior del país, siempre más atrasado desde todo punto de vista que el centro y las grandes urbes. De ahí que alianza de clases, hegemonía y ciencia y arte de la insurrección tengan un punto de encuentro en el logro de la mayoría social de la clase obrera y sus organizaciones y partidos a la hora de la toma del poder. Una apreciación que requerirá de todas las capacidades de la organización revolucionaria en el momento decisivo, y que es la mayor prueba a la que se puede ver sometido un partido revolucionario digno de tal nombre.

R.S.

Notas

1 Al respecto se puede ver su conocido folleto, Huelga de masas, sindicatos y partido, que se puede poner en interesante diálogo con el texto de Trotsky Clase, partido y dirección. Si Rosa enfatizaba el valor creativo de la acción de masas contra el conservadurismo de la socialdemocracia, Trotsky destacaba cómo en la guerra civil las masas explotadas españolas lo habían dado todo, y la responsabilidad recaía enteramente en la tradición de la dirección.

2 Ambos protagonizaron una gesta heroica, aunque Rosa tuvo más agudeza al percibir que las condiciones no daban, mientras que Liebknecht se dejaba llevar por los acontecimientos. Ambos fueron asesinados promediando enero de 1919 por el gobierno de la socialdemocracia, cuando Luxemburgo se negó a abandonar Berlín para no dejar a su suerte a los trabajadores derrotados.

Arte y Cultura

TRIBUTO A LEÓN TROTSKY

Arte y Revolución

"El desarrollo del arte es la prueba más alta de la vitalidad y del significado de toda una época." L. Trotsky

Hoy, 20 de agosto, se cumple el 73° aniversario del asesinato del gran revolucionario ruso e internacionalista, León Trotsky, en manos del sicario de Stalin, Ramón Mercader.

El ritual sanguinario representado en Coyoacán, México, en agosto de 1940, nos remite a los sacrificios al dios sol consumados por los aztecas , con la salvedad de que en este caso la sangre derramada no buscaba alimentar el ciclo vital de la naturaleza sino apagar la luz que proyectaba la gigantesca figura de Trotsky sobre el proletariado mundial.

El triunfo de la Revolución de Octubre y el impulso de la construcción del Estado obrero soviético no hubiera sido posible sin la intervención de Trotsky, estratega y dirigente indiscutido del Soviet de Petrogrado, vanguardia decisiva de esas jornada, y que lo convertiría en consultor indispensable de los procesos revolucionarios aun después de su homicidio.

Trotsky, además de ser un hombre de acción, y hasta en las peores condiciones de persecución y destierro generó un voluminoso corpus de notable brillantez teórica y belleza estilística.

En este espacio editorial dedicado a la cultura desde una perspectiva revolucionaria, queremos esta vez recordar los aportes de nuestro maestro y mentor.

La concepción del arte, la literatura y la cultura, lo desarrolló en uno de sus libros más influyentes, Literatura y revolución, publicado en 1923. En él arremetía contra la actitud iconoclasta y la intolerancia patentes entre los miembros del partido contra toda manifestación artística no específicamente revolucionaria, y principalmente contra el movimiento del proletkult, patrocinado incluso por Bujarin, que era por entonces director de Pravda, y Lunacharsky, comisario de Educación, aunque repudiado por Lenin. La parte central de esta obra está dedicada a la refutación de la idea de "cultura proletaria". Su argumento se basa en que el régimen proletario debe ser provisional y transitorio, pues su función es la construcción de una sociedad sin clases y, por lo tanto, de una "cultura verdaderamente universal". Para alcanzarla es necesario "adquirir los elementos más importantes de la vieja civilización".



Entonces define la cultura como "la suma total de los conocimientos y las capacidades que caracterizan a la sociedad en su conjunto, o cuando menos a su clase gobernante". Esta concepción subjetivista de la cultura queda patente en la siguiente afirmación: "La burguesía asumió el poder cuando estaba plenamente armada con la cultura de su tiempo. El proletariado asume el poder cuando está plenamente armado sólo con su aguda necesidad de ganar acceso a la cultura". Como se ve, también aquí resuenan los ecos de su teoría de la revolución permanente. En cualquier caso, su defensa de la incompetencia del Partido en la dirección de los asuntos relacionados con el arte (así como con la ciencia), revelan un cierto pluralismo ontológico práctico ajeno a las tendencias uniformistas que desataba el proletkult. Es necesario constatar, por otra parte, aquellas visiones proféticas de la sociedad socialista del futuro que Trotsky estableció en este libro, contemplando la perfecta armonización entre el arte y la técnica, contra la tesis de Rousseau. Su postura es la de la esperanza entusiasta en los frutos de la tecnología, organizados y controlados socialmente: "El hombre hará un nuevo inventario de montañas y ríos. Enmendará la naturaleza seriamente y más de una vez. A la larga reconstruirá la Tierra a su gusto". Otros párrafos memorables son: "[El hombre] deseará dominar los procesos semiconscientes e inconscientes de su organismo: la respiración, la circulación de la sangre, la digestión, la reproducción; y tratará, dentro de los límites inevitables, de subordinarlos al control de la razón y la voluntad"; "El homo sapiens [...] se tratará a sí mismzo como el objeto de los más complejos métodos de selección artificial y de adiestramiento psicofísico"; "El hombre se esforzará por dominar sus propios sentimientos, por elevar sus instintos a la altura de su mente consciente y por hacer claridad en ellos, por canalizar su fuerza de voluntad hasta sus profundidades inconscientes; y en esta forma se elevará él mismo a una nueva eminencia, se desarrollará hasta convertirse en un tipo biológico y social superior: en el superhombre, si os parece."

Fue tal la importancia que le dio Trostky al problema que una de sus últimas obras fue el Manifiesto por un Arte Revolucionario, (firmado por cuestiones tácticas por A. Bretón y Rivera) en los que afirma que los peligros que se ciernen sobre la humanidad son los mismos que amenazan al arte.

Hoy, en respuesta a la crisis internacional, las nuevas generaciones salen a las calles alertadas por las señales ciertas de barbarie que nos acosan y es ahí cuando el pensamiento trotskysta se reinstala, porque los sueños juveniles son socialistas, aun inconscientes como suelen ser los sueños. Hacerlos realidad es nuestro cometido, porque son los mismos que tan poéticamente nos legó el León en su canto de despedida: "... Durante cuarenta y tres años de mi vida consciente he sido un revolucionario; durante cuarenta y dos he luchado bajo la bandera del marxismo. Si tuviera que empezar de nuevo, desde luego, trataría de evitar este o aquel error, pero el curso principal de mi vida seguiría siendo el mismo. Moriré como un revolucionario proletario, como un marxista, como un materialista dialéctico y, en consecuencia, como un ateo irreconciliable.

Natalia acaba de acercarse a la ventana del jardín y la ha abierto más para que el aire pueda entrar plenamente en mi cuarto. Puedo ver el brillante verdor del césped bajo el muro, y el claro azul del cielo sobre él, y todo lleno de la luz del sol. La vida es hermosa. Que las generaciones futuras la limpien de todo mal, opresión y violencia y la disfruten al máximo".

Jorge Terracota

COSTA RICA

Apertura de nuevo local del NPS en importante centro obrero

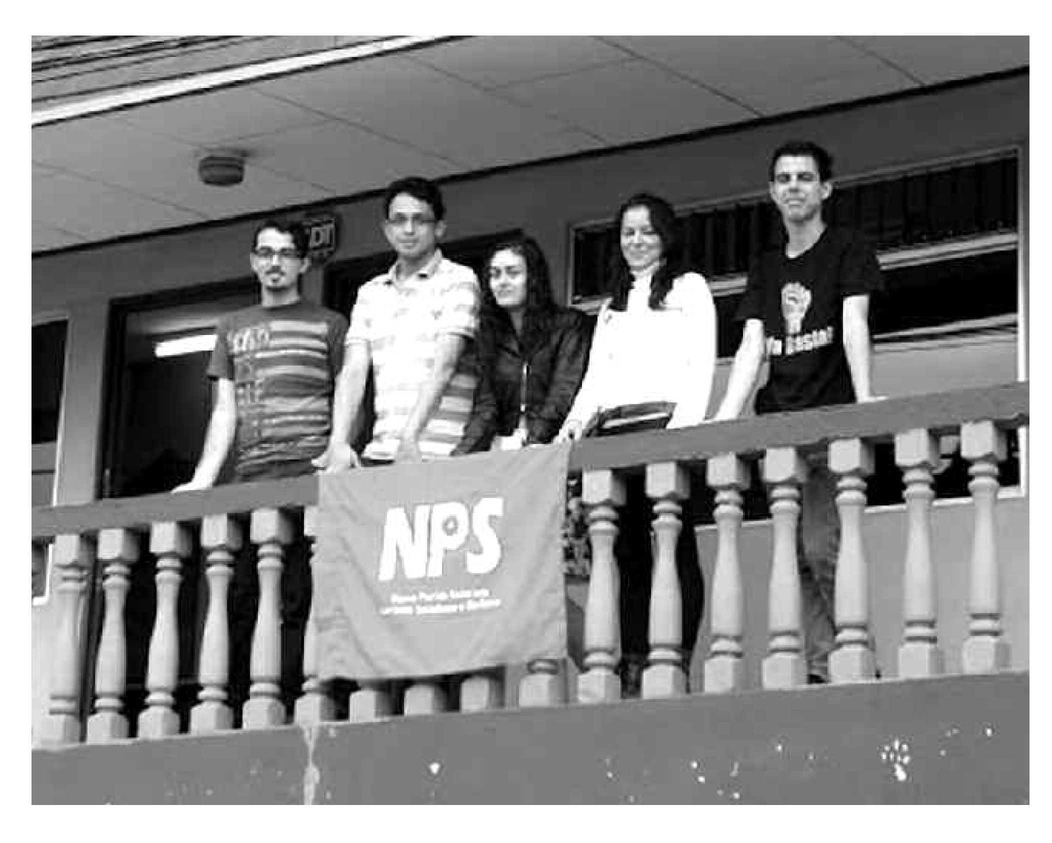
Este 17 de agosto realizamos la apertura de nuestro local partidario en Heredia centro. De esta forma esperamos profundizar la construcción del NPS en esta importante región del país, donde se concentra gran parte de la nueva clase obrera que labora en las zonas francas y, además, posee un dinámico movimiento estudiantil en la UNA.

La apertura de este local también responde a las tareas que afrontará nuestro partido en las elecciones del 2014, donde presentaremos una lista de candidaturas a diputaciones por Heredia. Desde el NPS participaremos con un programa socialista en función de los sectores explotados y oprimidos, por lo cual estamos realizando volanteos en las fábricas, universidades y comunidades, para explicar la importancia de luchar por la libertad sindical en la empresa privada, el matrimonio igualitario, un Estado Laico sin concordato y por una Asamblea Nacional Constituyente donde se discuta de forma democrática cómo reorganizar el país desde los explotados y oprimidos.

Por todo lo anterior, queremos convertir nuestro local en un espacio para la discusión y organización política de la de la clase obrera, el movimiento estudiantil y todo el activismo que apoye la campaña por el matrimonio igualitario en Heredia. En las próximas semanas iniciaremos con la realización de conversatorios políticos y teóricos del partido, donde esperamos contar con la presencia de nuestros simpatizantes y todas las personas interesadas en conocer más de la propuesta del NPS.

Es importante destacar que este local es garantizado mediante el enorme esfuerzo financiero de nuestra militancia y colaboradores más cercanos. Esto es algo de suma importancia, pues desde el NPS sostenemos que la construcción de un partido socialista cuyo énfasis es la intervención en las luchas de los explotados y oprimidos, debe caracterizarse por formar militantes comprometidos con las tareas políticas de la organización y sostener una total independencia financiera de los sectores empresariales.

Nuevo Partido Socialista



HISTORIA

PRAGA: 20 DE AGOSTO DE 1968

La Primavera es aplastada por los tanques del Ejército Rojo



En 1968 fue un año marcado por las luchas a nivel mundial. Una oleada de movilizaciones dio emergencia a una nueva generación de revolucionarios y sectores del movimiento de masas cuestionaron en las calles la dominación capitalista en todo el orbe. Este proceso se extendió también hacia Europa del Este, trasponiendo el Muro de Berlín. Mostrando el descontento y la repulsa al control de la burocracia soviética y sus gobiernos, títeres de la ex URSS. Checoslovaquia, actualmente, conformada por Eslovaquia y la República Checa fue uno de los países en donde las masas, teniendo como punta de lanza a la juventud y sectores de la intelectualidad, se movilizaron exigiendo cambios sustanciales en el régimen político.

El Partido Comunista toma el poder político en Checoslovaquia

"Luego de la Segunda Guerra Mundial, los territorios de Checoslovaquia ocupados fueron restituidos a la República, salvo una parte que fueron cedidos a Ucrania (en ese momento parte de la URSS) y a Alemania. En lo inmediato la política se centró en la persecución de las minorías alemanas y húngaras, acusadas de ser colaboracionistas del régimen nazi. En las elecciones de 1946, el más votado fue el Partido Comunista. Dos cosas dieron popularidad a este partido: el descontento frente a la cesión de territorios a Alemania y que la liberación de los territorios checoslovacos fuera obra del ejército ruso. Pero el triunfo fue sólo en el territorio checo, en Eslovaquia ganaron los demócratas, por lo que el nuevo presidente fue de este partido.

En 1948 los soviéticos y el Partido Comunista aprovecharon una conspiración eslovaca para tomar el poder y nombrar al Frente Nacional como el nuevo gobierno. Fue el comienzo de la República de Checoslovaquia como satélite de la URSS (…) Fue el inicio de la República Socialista Soviética de Checoslovaquia, se iniciaron las reformas 'socialistas' de partido único, economía planificada y demás, imitando a rajatabla el sistema de la URSS". [1]

Luego de la muerte de Stalin, la burocracia soviética tomó una orientación política tendiente a mantener sus privilegios en el marco de la llamada "coexistencia pacífica". De esta manera se inicia un período de "desestalinización" en el régimen económico y político. Nikita Kruschev será el nuevo secretario general del Partido Comunista de la URSS y quien pondrá en marcha este proceso. La rehabilitación de dirigentes perseguidos por Stalin y el cierre de algunos campos de concentración de detenidos son algunas de las medidas que va a tomar la dirección soviética. Pero esta apertura se detiene y se invierte cuando Leonid Brezhnev destituye a Kruschev e impone un nuevo reordenamiento en el régimen soviético en la URSS y los países de la órbita soviética, para frenar el estado de movilización de importantes sectores del movimiento de masas ante las reformas propuestas.

La Primavera de Praga

En Checoslovaquia, a comienzos de los 60, la juventud junto a intelectuales y otros sectores apoyaron las propuestas de Alexander Dubcek, miembro del Comité Central del Partido Comunista Checo (PCCH) y dirigente del sector de la burocracia que impulsaba mayor apertura. Por otro lado Antonin Novotny, secretario general del PCCH, se oponía a esas reformas. El IV Congreso de Escritores de Checoslovaquia de 1967 se convierte en un hecho político a partir de protestar por la censura y la falta de libertad. Novotny responde reprimiéndolo. Pero esto avivará aún más la lucha interna con la fracción de Dubcek. La consecuencia será la destitución de Novotny y la llegada a la secretaría general del PCCH de A. Dubcek. El 5 de marzo se levantó la censura y se comenzó a hablar del "socialismo con rostro humano". Las medidas de Dubcek buscaron así contener y seguir controlando a las masas checas desde el gobierno. Libertad de prensa, regreso de dirigentes exilados y la formación de partidos, derecho a huelga, etc., fueron algunos de los logros de la juventud y los trabajadores. Como contrapartida a estas medidas "democráticas" se reconoció al Estado sionista de Israel. La presión popular se estimuló y los burócratas checos debieron adelantar la implementación de las mismas. Esto prendió una "luz roja" en el Kremlin. Los rusos comenzaron a plantear su preocupación por la situación política que se había abierto, temiendo que la misma se profundizara y escapara al control de Dubcek y se extendiera a otros países de Europa del Este, incluida la propia URSS. En febrero de 1968, Brezhnev viaja a Praga y presiona a Dubcek para terminar con las reformas. En mayo, aprovechando maniobras militares de las tropas del Pacto de Varsovia [2], se preparó el primer plan de invasión. Finalmente, el 20 de agosto las tropas del Pacto invaden Checoslovaquia en momentos en que estaba reunido Dubcek con sus ministros y dirigentes principales. La gente salió a la calle a protestar y resistir la invasión. Fue una respuesta espontánea, lo que tomó desarmados política y organizativamente a los manifestantes. Dubcek, Czernik, Snovkosky y Kriege, principales dirigentes, fueron detenidos y llevados a Moscú mientras los tanques aplastaban la movilización popular. La burocracia checa en ningún momento llamó a resistir a los invasores. Sólo se convocó al XIV Congreso del Partido Comunista que debió sesionar en una fábrica para evitar la intervención rusa.

En Moscú, Brezhnev presionó a los dirigentes checos para firmar la aceptación de las exigencias rusas. Los ministros Husak y el general Svoboda optaron por aceptar y luego el propio Dubcek sellará el acuerdo impuesto. De esta manera la burocracia checa, en defensa de sus propios intereses, entregó el reclamo de las masas que confiaban en Dubcek para lograr una salida satisfactoria para las reformas. En abril de 1969, Huusak tomó la dirección del PC de Checoslovaquia. Y comenzó a "normalizar" al régimen. Los trabajadores y la juventud resistieron heroicamente el proceso de apertura y la profundización del "socialismo con rostro humano" pero estaban totalmente desorganizados y sin una alternativa concreta a la represión burocrática soviética.

La Primavera de Praga fue un levantamiento para profundizar y radicalizar las reformas propuestas por la burocracia de Dubcek. Tuvo su vanguardia en los intelectuales y los estudiantes, quienes fueron acompañados por sectores obreros y populares. No obstante, desde su inicio la movilización confió en que Dubcek podía hacerlo. En este sentido el movimiento no pudo poner en pie una alternativa independiente de la burocracia checa. Dubcek y sus aliados en la dirección del PCCH, tomaron conciencia de que era necesario abrir un poco las compuertas del régimen burocrático para mantener el poder político en sus manos. La ausencia de organismos obreros que llamaran a no confiar en Dubcek y demás "reformistas", así como la liquidación de toda la burocracia checa, permitió a ésta mantener la dirección del proceso y liquidarlo cuando la situación se tornara inmanejable. Las probables contradicciones entre la burocracia de Dubcek y los jerarcas de Moscú se resolvieron por la vía de liquidar la Primavera de Praga.

El pueblo checo no fue el único que luchó en ese período contra la opresión estalinista. Alemania Oriental y Hungría ya habían protagonizado heroicas jornadas para sacarse de encima el chaleco burocrático. Nos quedan las enseñanzas de quienes ocuparon las calles para terminar con la "cárcel de pueblos" que significó el estalinismo y su trágica caricatura de un "socialismo real". Estas experiencias deberán estar presentes a la hora de abrirnos camino hacia una nueva sociedad socialista.

Oscar Alba

Notas:

1- Martiniano Rodríguez, "Los tanques de la burocracia de Moscú aplastan la Primavera de Praga".

2- El Pacto de Varsovia se firmó en mayo de 1955 y fue presentado como un tratado de "amistad, cooperación y asistencia mutua" entre los países de la órbita soviética. En realidad el Pacto colocó bajo la dirección militar de la burocracia de la URSS a las fuerzas armadas de los otros países. Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia y Rumania lo suscribieron.

CARTA ABIERTA AL FIT

Luego de las PASO, sentémonos a discutir los desafíos que enfrenta la izquierda revolucionaria

En las elecciones del pasado 11 de agosto el gobierno de Cristina Fernández recibió una paliza electoral que le produjo la pérdida de 4.000.000 de votos. Una derrota inapelable producida por diversos factores, y dónde se combinan motivos de diverso signo político y social, pero que básicamente se resumen al deterioro en las condiciones de vida en general: carestía de la vida, impuesto al salario, catástrofe en materia de transportes e infraestructura y a como ha calado la campaña "liberal republicana" en torno a los avances sobre los "medios independientes", el rechazo a la reelección de Cristina, la reforma constitucional y la corrupción oficialista.



La acción de estos y otros factores sobre las diferentes clases sociales dejó al gobierno en minoría. Está claro que Cristina pierde en la clase burguesa y que también perdió la mayoría de la clase media. Pero la novedad de esta elección es que ha perdido un sector de la clase obrera que hasta ahora, de conjunto, se había mantenido fiel al kirchnerismo (debido a la recuperación del empleo y el poder de compra del salario luego del 2001, dos factores hoy deteriorados). También pierde un sector progre "propiatropa" en crisis con el "relato" por la designación del represor Milani al frente del ejército, el acuerdo pro-imperialista con Chevron y la cerrada negativa a conceder el derecho al aborto libre, legal, seguro y gratuito.

El gobierno perdió, entonces, votos a derecha y a izquierda. Si bien la mayoría de esos votos, unos 3.500.000, fueron a parar a variantes patronales "opositoras" como las de Massa, De Narváez y Stolbizer en Bs.As., Carrió en Capital, Binner en Santa Fé, Schiaretti en Córdoba y Cobos en Mendoza, el dato destacado de la jornada fue que alrededor de 500.00 votos fueron a parar a las listas presentadas por la izquierda roja. El FIT y el Nuevo MAS, es decir, las dos expresiones electorales de la izquierda clasista, sumaron a nivel nacional 1.000.000 de votos, un verdadero fenómeno electoral que convierte a esta elección en una de las mejores obtenidas por la izquierda en los últimos 30 años: ¡una elección histórica de la izquierda independiente en nuestro país!

Siguiendo el rastro de a dónde fueron a parar esos 500.000 votos, está claro que los 3 partidos integrantes del FIT que obtuvieron en las primarias del 2011 520.000 votos, en esta oportunidad sumaron 400.000 votos más totalizando 900.000 en agosto del 2013. Pero la otra novedad dentro de la izquierda clasista fueron los 115.000 votos obtenidos por el Nuevo MAS que dieron visibilidad a una franja de votantes que se posicionó en cierto modo a la izquierda del FIT.

Esto se verifica con más claridad si se comparan las votaciones en los 4 distritos donde se presentaron tanto el Nuevo MAS como el FIT. En Prov. Bs.As., el FIT obtuvo 343.000 y el Nuevo MAS 68.000; en Córdoba, 105.000 y 23.500; en Capital Federal, 79.000 y 18.000; y en Neuquén 22.500 y 4.500.

Estos datos objetivos que configuran una relación de 5 a 1 entre las votos del FIT y el Nuevo MAS dónde se presentaron ambas fuerzas, dan por tierra con la interpretación forzada que han salido a propalar algunos de los voceros del FIT donde afirman "que el FIT es la única izquierda", o que "el FIT obtuvo 1.000.000 de votos" tratando de negar frente a los medios que en esta elección el Nuevo MAS, con sus 115.000 votos, se ha colocado de hecho y de derecho como una fuerza que tiene su propio caudal electoral, enorme logro si se tiene en cuenta que ha sido obtenido en las condiciones más difíciles y contra todo tipo de obstáculos comenzando por la exclusión de la que fuimos objeto por parte de las fuerzas que integran el FIT en ocasión de conformarse dicho frente dos años atrás y que nuevamente este año se negaron cerradamente a revertir.

Pese a los inconvenientes, y contra viento y marea, la militancia del Nuevo MAS consiguió la legalidad en 4 distritos y desarrolló una extraordinaria campaña de oposición de clase al gobierno de Cristina donde levantamos las banderas de la clase obrera, las mujeres y la juventud. Desde los volantes, pasando por los afiches y los spots de la TV nuestros candidatos ("Chino" Heberling, Laura Granillo y Jorge Ayala, Manuela Castañeira y Martín González Bayón, Eduardo Mulhall, Julia Di Santi y Alcides Christiansen), al mismo tiempo que denunciaron el carácter proscriptivo de las PASO, plantearon la derogación del impuesto al salario, defendieron el derecho al aborto legal, seguro y gratuito y exigieron la anulación del acuerdo con la petrolera Chevrón. No se callaron la boca, ni se hicieron los distraídos para obtener algún voto más y denunciaron claramente la responsabilidad del gobierno, la patronal y la burocracia sindical y a la Iglesia en el caso específico del aborto.

Este perfil claro que desarrollamos durante la campaña y por el cual recibimos muestras de apoyo y reconocimiento en distintos sectores (entre los que se contabilizan reconocidos periodistas como Víctor Hugo Morales o la negra Vernaci), contrastó con la campaña independiente, si, pero políticamente demasiado "light" del FIT: la denuncia al gobierno no existió y se insistió y se abusó casi como única idea que "la izquierda entre al Congreso" (idea correcta, pero insuficiente); en eso no hubo ninguna diferencia entre los 3 integrantes del FIT.

Pese al éxito de haber logrado una muy buena votación no pasamos las PASO, esto a pesar de haber arañado ese objetivo en Córdoba y Neuquén. Sin embargo, los 115.000 votos obtenidos para una opción clara de oposición clasista al gobierno, que no mezcla sus banderas con la oposición cacerolera y que no calla su denuncia al gobierno para sumar algún voto más, nos coloca una enorme responsabilidad frente a nuestra militancia y los que nos acompañaron con su voto.

Esto se agiganta frente al hecho que los voceros del FIT han salido a hacer campaña para "quedarse con todos los votos de izquierda" y aun a pesar de que en sus manifestaciones públicas han intentando "ningunear" a nuestra organización, por lo bajo están "exigiendo" de manera ultimatista y burocrática que los votemos.

El nuevo MAS se tomará el tiempo necesario para hacer la evaluación que corresponda. Pero desde ya podemos anticipar que como antecedente obra que en la elección del 2011 llamamos públicamente a votar críticamente por el FIT incluso a pesar de las diferencias políticas que ya nos separaban con él y de su maniobra sin principios de habernos dejado fuera del frente e intentar utilizar, vergonzosamente, la ley proscpriptiva contra nuestro partido para dirimir relaciones de fuerzas. No somos una secta caprichosa como lo son muchos de los integrantes de dicho frente, ni nos caracteriza la definición de nuestros pasos políticos sólo mirándonos nuestro obligo, como si ocurre con los integrantes del FIT.

Por lo pronto y en relación a las elecciones de octubre consideramos que el método sano, principista y democrático para avanzar en definiciones de ambas partes, es concretar una reunión donde intercambiar opiniones entre la dirección del FIT y la del Nuevo MAS a fin de esclarecer el tipo de campaña que llevarán adelante, la eventualidad de relaciones ulteriores entre nuestras organizaciones y, sobre esta base, tener elementos en la mano para definir una posición final.

Esperando que en esta oportunidad no se repita lo ocurrido otras veces, les enviamos un fraternal abrazo revolucionario.

Héctor "Chino" Heberling
por la dirección del Nuevo MAS
21 de agosto del 2013.